

C H I Q U I L I N G A
o "La Gloria de ser Hormiga"

Fábula dialogada para Teatro Infantil donde se cuentan las prodigiosas aventuras de Tío Conejo y Tío Tigre; de la Hormiguita que buscaba su Casita; de la Cigarra que cantaba sus cuitas; del Ruiseñor enamorado de la Luna; y de las Palomitas que hacían turrututú; --Con los misterios de la Flor de Lilió y otras mil complicadas peripecias, dignas de ser grabadas sobre el hielo, para ejemplo y recuerdo de venideras generaciones.

J O F

Rogelio Sinán

E S C E N A S

P R O L O G O: Yo me voy a buscar la Casita!

PRIMER ACTO: El Horniguero Derruido.

SEGUNDO ACTO: La Selva de Salsipuedes.

E P I L O G O: La Casita de la Montaña!

A C C I O N

En el País de las Fábulas.

Ambiente afro-indígena del Caribe.

Epoca actual y de siempre.

P E R S O N A J E S

La Horniguita Chiquilinga.

El Capitán Tío Conejo, héroe de romance.

Tío Tigre, Gran Capitán de los Bayanos.

La Cigarra, gitana echadora de suertes.

Tío Toro

Tío Caballo

Tío Puerco

Tío Pato

Falsos amigos de Chiquilinga.

El Ciprés Dormido, Profesor de Botánica y Psicoanálisis.

El Ruiseñor, juglar.

Lilola, Angel del Buen Amor.

Mandrégora, Angel del Mal Amor.

Dormidera, Angel del Sueño.

Cocuyito (Cocuyo 2º).

Soldado Jefe.

Obrera Jefe.

El Zapato del Viejo Filósofo, Maestro de Escuela.

Pétalo de Rosa

Retazo de Clayel.

Fibra de Caña Dulce

Pedacito de Albahaca

Vena de Hierbabuena

Hojita de Heliotropo

Ranita de Limón

Hojita del Guarumal

Ranita del Curundí

Hojita de Repollo

Alumnos del Zapato del Viejo Filósofo.

Palomita 1^a }
Palomita 2^a } Guardia Forestal (G.F.)

Tía Iguana, hechicera bayana.

Tío Gallote, Jefe de ceremonias.

Tío Morrocoy, escudero del Tío Conejo.

Tío Sapo, duende televisor.

Tío Armadillo, duende televisor bayano.

Diablito-Locutor.

La Pareja Misteriosa.

La Luna, Deus ex machina.

Hormiguitas-Obreras }
Hormiguitas-Soldados } que hablan.
Cocuyos-Lampareros }

Diablitos }
Lagartos } que hablan.
Honecas }

Coro de Hormigas y Cocuyos.

Coro de Lagartos, Honecas y Diablitos.

V E S T I D O S

HORMIGUITAS OBRERAS DEL CORO:- Pollera o falda larga; basquiña o chaquetita de mangas también largas; pañuelo atado a la cabeza; todo del mismo color: blanco con grandes bolas rojas. Vestido muy parecido al que usaban o usan las negras algodoneras de la Carolina del Sur. La escena debe dar la sensación de obreras negras trabajando en una mina al descubierto.

HORMIGUITAS SOLDADOS DEL CORO:- Falda corta plicada; bonete; blusa. Vestido muy parecido al de los soldados escoceses, pero con tonos combinados en kaki. Pistola al cinto. Rifle al hombro.

HORMIGUITA CHIQUILINCA:- Vestido parecido al que llevan las Hormigas Obreras, pero en forma tal que ella se distinga vistosamente del grupo; que se note que ella es el personaje central de la farsa. En el segundo acto, su vestido y peinado, bastante descuidados, denotan su caminar alocado por entre el laberinto de la Solva de Salsipuedes. En el tercer Acto estará togada para las bodas con Tío Tigre; pero no lucirá con el debido esplendor sino hasta el último instante del Epílogo. Su segundo vestido puede ser pollera íntima de lujo.

TIO CONEJO:- Vestido muy parecido al de los gerrilleros mexicanos; pero con un sombrero hecho en tal forma que la copa esté formada por las dos grandes orejas del conejo. Llevará el rostro al descubierto. Sin máscara.

TIO TIGRE:- Su vestido puede ser el de los piratas tradicionales: terciopelo posiblemente amarillo con tonos lilas; en el pecho la famosa calavera sobre huesos; botas altas, posiblemente rojas; puños grandes y cinturón enorme también en cuero rojo. Los puños, el cinturón y las botas recamados con clavos o adornos dorados. Gran máscara de tigre muy grotesca. También puede arreglársale un vestido que de al mismo tiempo la idea del militar napoleónico y el cazador de tigres.

LA CIGARRA:- Campesina. Pies descalzos. Ni india, ni paisana. Un poquito gitana. Pelo negro. Trenzadas largas que le caen por delante a ambos lados del rostro. Ojos negros y grandes. Profundos. Pasionales... Ojeras de romance, cansancio y romería. Toda la antigua gracia de tres razas mezcladas: In-

dia, negra e hispana... Irá por los caminos mendigando y cantando: Mendigando cariño, belleza y poesía; cantando una perenne desesperanza: la melancolía de las razas humildes...

TIO TORO:- Torero con cabeza de Toro.

TIO CABALLO:- Jockey con cabeza de Caballo.

TIO PUERCO:- Millonario con cabeza de Puerco.

TIO PATO:- Marino con cabeza de Pato. Pantalón, camiseta y chaleco.

TIO MORROCOY:- Tortuga con su caparazón y todo.

TIO GALLOTE:- Sotana y capa negras. Cabeza de gallinazo.

EL CIPRES DORMIDO:- Sotana gris que dé la idea de un tronco añejo; bonete universitario. Trae algunas lianas enredadas al cuello. Mochila.

EL RUISEÑOR:- Vestido tradicional de los juglares, con un casquete que sugiera la cabecita del ruiseñor. Carecillo o flautín.

EL ZAPATO DEL VIEJO FILOSOFO:- Sotana o levitón largo; máscara enorme que sugiera la idea de un zapato muy viejo. Sus alumnos pueden vestirse a capricho, sin olvidar el carácter de lo que representan respectivamente.

PALOMITAS:- Faldita; blusa; capa corta; todo blanco. Faja roja en el brazo con dos letras en blanco (C.F.) Botas altas y cinturón rojos; pistola.

COCUYOS:- Medias largas; bregas; camisa; capa larga; todo de raso negro; casquete de linterna minera con dos enormes lentes en verde.

El Cocuyo 2º andará siempre masticando un canuto de caña dulce.

DIABLITOS:- Vestido tradicional de los diablicos, con máscara grotesca, vejiga inflada en una mano y tridente en la otra. No deben olvidar los gestos y los ruidos tradicionales de los diablicos.

LAGARTOS:- Posiblemente el vestido grotesco que usan algunos indios para sus ceremonias. De no ser posible, vestido muy parecido al de los diablicos, pero en verde y con máscara grotesca de cocodrilo estilizada a manera de los dibujos indios.

BONECAS:- Capa gris; falda larga; cuello rojo; máscara estilizada india.

LA PAREJA MISTERIOSA:- Como se explica en el texto.

TIA IGUANA:- Vestido tradicional de las hechiceras, un poco agitanado. Posiblemente usará un bastón muy retorcido y enfiará casi completamente apoyada sobre él, dando la idea de ancianidad. Gran máscara de iguana. A ambos lados de la cabeza, dos enormes argollas de oro.

ESPIRITU DE LA MAEDRACORA:- Vestido tradicional de Lucifer; todo en rojo, con capa larga del mismo color. Sin máscara. **DORMIDERA**, idéntico.

ESPIRITU DE LA FLOR DEL LILOLA:- Vestido muy parecido al de las bailarinas tradicionales de los ballets; todo en blanco. Sin máscara.

TIO SAPO Y TIO AHMADILLO, DUEÑOS TELEVISORES; Vestidos más o menos fantásticos, que den, conjuntamente con la máscara, idea del animal representado.

LA LUNA:- A capricho.

N O T A:- Los vestidos pueden cambiarse y adaptarse al lugar en que se representa la farsa, siempre y cuando que no se pierda completamente de vista su sentido folklórico.

P R O L O G O

Yo me voy a buscar la Casita!

La orquesta inicia su Preludio. Se apagan las luces. Sube el telón. - Cortina negra mate o con dibujos estilizados. Practicable central con tres enormes flores: Una blanca y dos rojas. Las ilumina un rayo de luz blanca. — Suena un gong. De cada flor emerge su respectivo Espíritu. Se asoman con un gesto instantáneo como de spring, en el orden que lo indica la escena. Sólo muestran el busto; la carita asustada; los ojos muy abiertos. Cantan con ritmo sincopado:

LILOLA: Ay!
Chiqui!
Chiquilín!
Chiquilinga!

MANDRAGONA: Piti-piti!
Pini!
Pini!
Poni!

DORETIERA: Berebé!
Berebé!

LOS TRES : Piti-piti!
Pini!
Pini!
Poni!

LILOLA: Y era una linda Horniguita....

ELLOS: Piti-piti!
Pini!
Pini!
Poni!

LILOLA: Que iba a buscar su Casita....

ELLOS: Piti-piti!
Pini!
Pini!
Poni!

LILOLA: Se alejó!
Se corrió!
Que se fue!

ELLOS: Berobó!
Berobó!

LILOLA: Yo la vi!
Yo la vi!

ELLOS: Maniguá!!!

LILOLA: Que pasó por aquí!
Que pasó por acá!

ELLOS: Pero, di,
pero, di, mi Hermanita,
por aquí no pasó una Horniguita
buscando abustada
en linda Casita?

LILOLA: Yo la vi
que pasó
por aquí.
Yo la vi
que pasó
por acá!

MANDRAGORA: Que pasó por aquí?

DORADISERA: Que pasó por acá?

LOS TRES: Horniguita!
Horniguita!
Horniguita!

Yo me voy a buscar la Casita!
Yo me voy a buscar la Casita!
Yo me voy a buscar la Casita!

Piti-Piti-Pin-Pin-Fon!
Piti-Piti-Pin-Pin-Fon!
Piti-Piti-Pin-Pin-Fon!

Berobó!
Berobó!
Berobó!

(Suena el gong. Se escondió cada cual en su flor.)

T E L O N

A C T O P R I M E R O: El Hormiguero Derruido

Primer Tiempo

Hormiguero fantástico. El derrumbe causado por las corrientes de la Lluvia ha dejado al descubierto algunas de sus enormes galerías. Las otras han quedado sepultadas bajo la tierra. Es prima noche. Un grupo reducido de Hormiguitas-Obreras y Hormiguitas-Soldados trabajan con sus palas. Los Coenycos alumbran con sus linternas sordas. En el fondo, medio inclinado entre las galerías derruidas, el gran cuadro del televisor. En el centro, el aparato de llamadas con varias manivelas que manipulará la Hormiguita Chiquilinga a su debido tiempo. Al subir el telón, ella estará cerca de este aparato. Trabajan un segundo en silencio mientras sube el telón. La Hormiguita Chiquilinga abre los brazos en actitud de súplica hacia el cielo y comienza su plañidera invocación a los tres elementos: El Aire, el Agua, la Tierra. Es una especie de recitado que el Coro puede acompañar con modulaciones.

CHIQUILINGA: Viento, Viento enemigo!

Viento fuerte,
que sacudes la vida
con la muerte!

Lluvia, Lluvia liviana!

Lluvia larga,
que regalás la vida
y que la amargas!

Tierra, Tierra pesada!

Tierra inerte,
que produces la vida
y das la muerte!

Ay, Viento, Lluvia y Tierra,

tres simientes

que dais a unos la vida

a otros la muerte!

Pausa. Sólo se escucha el tic tac de las palas.

CHIQUILINGA (con desaliento): El Viento, la Lluvia y la Tierra. Tres cosas.

Dan la vida y dan la muerte!

Pausa. Dolorosa actitud de desaliento. Se oye de nuevo el ruido de las palas.

Entran por laterales -una de cada lado- los Hornigas-Soldados 1º y 2º. Marchan fusil al hombro hasta acercarse a la Horniguita Chiquilinga.

SOLDADO 1º: Horniguita Chiquilinga, no hay esperanzas de salvarlas?

CHIQUILINGA: Me temo que no.

SOLDADO 1º: Llama de nuevo!

CHIQUILINGA (Llamando): Nadie responde.

UN SOLDADO: Parece que están muertas.

COCUYO 1º: La media noche se acerca...

COCUYO 2º: Cómo la media noche? Si apenas ha empezado a oscurecer.

UNA OBRERA: El miedo lo hace cambiar el tiempo.

COCUYO 1º: Bueno, bueno... y oi salo la Luna... Puede venir el Tigre!

COCUYO 2º: La Luna sale siempre.

SOLDADO 2º: El cielo está nublado. Pueda ser que no salga.

SOLDADO 1º: Tío Consejo está muy lejos. Y estamos sin soldados suficientes.

CHIQUILINGA: Sin soldados. Sin armas. Sin obreras. Todo se lo tragó la Tierra!

SOLDADO 1º: Horniguita Chiquilinga, llama de nuevo!

(Chiquilinga llama de nuevo. Escucha. Pausa.)

SOLDADO 1º: No se oye nada todavía?

CHIQUILINGA: No se oye nada! Sólo responde el eco de la Tierra!

UN SOLDADO : No creo que haya esperanzas de salvarlas!

SOLDADO 1º (resuelto): Prueba a llamar de nuevo!

CHIQUILINGA: No has visto que es inútil?

SOLDADO 2º: No responde el Televisor?

CHIQUILINCA: Los tubos se han fundido.

SOLDADO 1º: Y dónde está el Tío Sapo?

CHIQUILINCA: Nuestro Duende-Televisor? Estará en la Laguna!

SOLDADO 1º (Dirigiéndose a otro de los Soldados) Corre! Corre a avisarle que el derrumbe a dañado los conductos acústicos! Que arregle nuevamente los fusibles! Y que pruebe cada cinco minutos!

SOLDADO 2º (Al Soldado que se aleja con la orden.) Dile también que avise cuando salga la Luna! (Miris Soldado.)

UNA OBRERA: Hemos quedado solos! Qué derrumbe!

COCUYO 1º: El Tío Aguscaro tuvo la culpa!

SOLDADO 1º: Bueno. Hay que trabajar!

SOLDADO 2º: Todavía hay esperanzas!

SOLDADO 1º: Echen pala! Echen pala! (Al Soldado 2º) Vamos a hacer la ronda!

SOLDADO 2º: Vamos! (Salen.)

Pausa. Se oye de nuevo el ruido seco de las palas. Se escucha dentro el canto de la Cigarra. Va acercándose. Las Herzigas la escuchan y cruzan miraditas de malicia y envidia. Las últimas estrofas las canta la Cigarra en la escena.

CANTO DE LA CIGARRA: Por la vida y el mundo
y por lo que se ama,
dejo correr mi sangre
que se derrama...

Por este loco anhelo
de panoramas,
el alma va saltando
de rama en rama...

Y cruzo los caminos
canta que canta,
viendo pasar la vida
que se levanta...

Canta que canta, sí,
porque mis males
ya me han dicho al oído
que no se espantan...

CHIQUILINGA (Irónica) La Cigarra va cantando...

CIGARRA (Igual tono.) Y la Hormiga trabajando...

CHIQUILINGA (Romántica) Así está escrito.

CIGARRA: Así está escrito y leído. Pero, di, acaso es cierto lo que dicen.

CHIQUILINGA: Qué dicen?

CIGARRA: Dicen que el Tío Agucero te derrumbó el Horniguero.

CHIQUILINGA: Tus ojos lo están viendo.

CIGARRA: Mis ojos están mirando...

mi corazón deplorando...

CHIQUILINGA (Filosófica.) El Viento, la Lluvia y la Tierra. Tres cosas. Dan

la vida y dan la muerte! Pero tú qué haces? Cantas?

CIGARRA: Siempre es mejor cantar que trabajar. Por qué trabajas? Deja la pala y busca otro Horniguero.

CHIQUILINGA: Trabajo para salvar a las que aún tengan vida. Para sacar mis armas. El Tío Tigre puede llegar. Y Tío Conejo está muy lejos.

CIGARRA: Y dónde está el Tío Conejo?

CHIQUILINGA: Está donde lo llevan sus aventuras!

UNA OBRERA: Nuestro buen Capitán anda por Las Salinas!

CIGARRA: Y rue en busca de sal?

CHIQUILINGA: Ya tenemos bastante.

COCUYO 1º: Tío Conejo fue a buscar las tres cosas que salvan de los tres elementos!

CIGARRA: No comprendo.

UNA OBRERA: El Viento! La Lluvia! La Tierra! Son los tres elementos!

CIGARRA: Y las tres cosas?

COCUYO 1º: La Varita de Virtud, el Corozo de la Sabiduría y la Piedra de la Riqueza!

COCUYO 2º: Patrañas! Tío Conejo se fue triste, porque la obrera Chiquilinga no quiso darle un besito!

CHIQUILINGA: (avergonzada) Mentira! Mentira! (Pelean)

CIGARRA: Haya paz! Eal Y se fue solo Tío Conejo?

COCUYO 1º: Con él se fue Tío Morrocoy.

CIGARRA: Valiente osudero llevá! Y dime, Chiquilinga, a qué hora llegarán el Tío Tigre y sus Bayanas?

CHIQUILINGA: Tengo entendido que saldrán con la Luna.

CIGARRA: Después de este aguacero intempestivo, la luna llena brillará hoy espléndida! Prepara tus granadas!

CHIQUILINGA: Allí están sepultadas!

CIGARRA: Y también los aviones? La Reina? las obreras?

CHIQUILINGA (Plañidera) Ya no verán mis ojos tanta Reina, tanto soldado hermoso, tanta obrera! Se los tragó la Tierra!

CIGARRA: Pero tú y tus soldados y esas otras estáis vivas o muertas?

CHIQUILINGA: Nos salvamos de suerte! Marchábamos de noche por la selva!

CIGARRA: Y cuenta, cuenta, quién te anunció el derrumbe?

CHIQUILINGA: Es una historia larga... Yo sola no podría contarla toda; la emoción me ahoga...

CIGARRA: A ver! Las que recuerden, ayuden! (Pausa) Comienza! Ya te escuché!

CHIQUILINGA (Con ademanes de misterio) Marchábamos de noche por la Selva buscando la merienda...

COCUYO 1º: La Luna no brillaba...

COCUYO 2º: Y él temblaba!

UNA OBRERA: La Luna es la enemiga!

CHIQUILINGA (misteriosa) Con ella sale el Tigre!

UN SOLDADO: El sanguinario Tío Tigre y los Bayanos!

CHIQUILINGA: (misteriosa) Nos protegían las sombras de la noche!

UNA OBRERA: Nos alumbraban los Cocuyos!

CHIQUILINGA: Y recogimos tantas cosas buenas, dulces al paladar...

UN SOLDADO: Mil pétalos de rosa, ambarados...

UNA OBRERA: Retoños de clavel...

COCUYO 1º: Fibras de caña dulce!

UNA OBRERA: Peñacitos de albahaca!

CHIQUILINGA: Venas de hierbabuena!

UN SOLDADO: Hojitas de heliotropo!

COCUYO 2º (bromista) Hojitas de tencaliá!

CIGARRA (severa) Cocuyito, no juegues!

CHIQUILINGA: Ramitas de limón!

UN SOLDADO: Hojitas del gurumal!

COCUYO 2º (bromista) Donde vive la langosta!

CIGARRA (severa): Cocuyito, no juegues!

UNA OBRERA: Ramitas del curumí!

COCUYO 2º (bromista) Donde canta titibú!

CIGARRA (severísima administrándole un revés) Cocuyito!!!

(El Cocuyo da un salto, asustadísimo.)

CORO: Tantos cosas!

CHIQUILINGA: Y veníamos cantando alegrementel!

COCUYO 2º: La carga era pesada!

COCUYO 1º: Pero no la sentíamos...

COCUYO 2º: Tú qué ibas a sentir! Bah! Puro miedo!

CHIQUILINGA: Era bueno volver al Horniguero con tanta cosa buena!

CIGARRA (impaciente): Pero dime la historia del derrumbel!

CHIQUILINGA: Espera! Espera! Ten calma! Ay, de repente, se enfureció el Tío

Viento! Echaba chispas por los ojos!

UN SOLDADO: Rugía salvajementel!

COCUYO 2º (misterioso y bromista) Y soplaba con las mejillas así (imitando el ulular del viento) Uuuuhhh!!!

CORO (misterioso) Uuuuhhh!!!

CHIQUILINGA: Los árboles aullaban estremevidos de pánico!

UN SOLDADO: Corrieron los animales aullando, rugiendo, ululando!

CHIQUILINGA: Y las aves del cielo volaban asustadas!

UNA OBRERA: Bandadas de pericos revoloteaban chillando!

UN SOLDADO: Retumbaban los truenos!

UNA OBRERA: Brillaban los relámpagos!

CHIQUILINGA: La tiniebla era oscura!

COCUYO 2º (brezista) Nuestras linternas se estaban apagando!

CHIQUILINGA: Qué tiniebla macabra!

COCUYO 2º: No se veían ni las palabras!

CHIQUILINGA: Y comenzó a caer el Tío Agucero chapaleando y saltando sobre todas las cosas de la Selva!

UN SOLDADO: Impetuosos torrentes de agua y lodo corrían por todas partes!

CIGARRA: Otro diluvio universal!

CHIQUILINGA: El viento arrebatava nuestra preciosa carga!

UN SOLDADO: La que no la soltaba, perecía en la corriente!

CHIQUILINGA: Y se fue con el agua tanto ranjar de rosa y de claveles!

UNA OBRERA: Tantos bellos cadáveres de Hornigas!

CIGARRA: Y cómo se salvaron?

CHIQUILINGA: Nos salvamos muy pocas navegando en el zapato de algún viejo filósofo!

UN SOLDADO: Una hoja de repollo nos servía de cubierta y de comida.

COCUYO 2º: A mí el repollo... (se calla, al ver que la Cigarra lo amenaza con un nuevo revés.) Bueno...

CHIQUILINGA: La lluvia cesó al fin. Pero nuestra Arca continuó navegando, navegando...

COCUYO 1º: Una noche y un día!

CHIQUILINGA: Pero al fin encalló por maravilla cerca del Horniguero!

CIGARRA (ansiosa) Y entonces?

CHIQUILINGA: Entonces?

CORO: Oh, desgracia! Oh, desgracia!

CHIQUILINGA: El reumático Tío Agucero, con sus piernas de plomo y pies de acero, nos había derrumbado el Horniguero!

UN SOLDADO: Y allí están sepultadas, a lo mejor sin vida, la Reina, las obreras y también los Soldados!

CHIQUILINGA: Todo, todo se lo tragó la Tierra! Granadas, obuses, aviones y Soldados, de qué nos servirán? Todos reposan sepultados allí mudos y so-

los!

C O R O (Canto): De nada servirán nuestras granadas
sepultadas allí
mudas y solas
si no dicen el canto de la muerte...

De nada servirán nuestros obuses
sepultados allí
mudos y solos
si no silban jugando con el viento...

De nada servirán nuestros aviones
sepultados allí
mudos y solos
si no juegan su ronda con las aves...

De nada servirán nuestros soldados
sepultados allí
mudos y solos
si no cantan su canto de victoria...

En vano se lamenta tanta gloria
sepultada ya allí
tan muda y sola
que ni escucha este canto a su memoria...

(Pausa.)

CIGARRA (Recitando dramática). Dígame lo que se diga
es preferible en la farrá
cantar como la Cigarra
que trabajar como Horniga!

T E L O N

A C T O P R I M E R O

Segundo Tiempo

La misma decoración. Noche. Los Soldados y Obreras trabajan con sus palas. La Cigarra está echada negligente sobre un montón de tierra. Tararea un son triste y monótono. Chiquilinga está probando de nuevo. Parece que ha escuchado algo en el aparato, porque se nota inquieta y se la ve atender con mayor atención. La molesta visiblemente el cantar de la Cigarra.

CHIQUILINGA: Calla, calla, Cigarra! No haces más que cantar!

CIGARRA (indiferente) Qué quieres que haga?

CHIQUILINGA: Coge la pala! Ayuda!

CIGARRA (despectiva): A pesar de la fábula de Esopo, ya te lo dije, yo nací para el canto y tú...

(Suena nerviosamente el timbre del Televisor. Hay inquietud en la escena. Todas se acercan. Entran los dos Soldados 1º y 2º.)

CHIQUILINGA (alegre): Ya funciona!!! Funciona!!!

CORO: Ohé!!! Ohé!!!

CHIQUILINGA: Calma! Calma! (Mueve la palanca del Televisor. Se ilumina en rojo la pantalla. Aparece, como a través de un vidrio esmerilado, el Tío Sapo, Duende Televisor. Todas miran y escuchan.)

TIO SAPO: Aló!-Aló! Aló!-Aló! Radio Laguna, probando! Aló!-Aló! Aló!-Aló!
Radio Laguna, probando! (Su imagen persiste en silencio av. sor.)

CHIQUILINGA: (Mueve la palanca. Se acerca al micrófono.) Aló!-Aló! Aló!-Aló!
Radio Horniguero, probando! Aló!-Aló! Tío Sapo, nuestro querido Duende Televisor! Ya funciona! Todo perfectamente! Buena luz! Más volumen! Aló!
Aló! Más volumen! Voy a probar de nuevo! (Mueve la otra palanca. Escucha. Nada. Levanta la cabeza tristemente.)

SOLDADO 1º: No responden?

(Chiquilinga hace con la cabeza un signo negativo. Mueve de nuevo la primera palanca.)

CHIQUILINGA: Aló!-Aló! Tío Sapo! Nadie responde! Parece que están muertas!

(El Soldado 1º aparta a Chiquilinga y habla por el micrófono.)

SOLDADO 1º: ¡Alí-Alí! Tío Sapo! Comunica directamente tu oficina con los conductos subterráneos! Sigue probando! Avisa! (Cierra la comunicación.)

Echen palá! Echen palá! (Al Soldado 2º) Corre a tu puesto! (Va a salir. Suena de nuevo el timbre. A Chiquilinga.) A ver! A ver!

(Chiquilinga mueve de nuevo la palanca. Se ilumina la pantalla. Aparece el Tío Sapo.)

TÍO SAPO: ¡Alí-Alí! Radio Laguna, avisa! Los cielos se están despejando! Comunican del Gran Observatorio que la Luna saldrá como siempre.

(Chiquilinga mueve la otra palanca. Se apaga la pantalla.)

SOLDADO 1º: (impaciente) Vendrá siempre esa gente!

SOLDADO 2º: Nos cogerán sin armas!

CÓCUYO 2º: ¡Ayayay! Cómo haremos?

CHIQUILINGA (triste): Tío Conejo están tan lejos!

SOLDADO 2º: Nadie puede ayudarnos!

CIGARRA: Y si viene el Tío Tigre y sus Bayanos, qué van a hacer sin armas?

CHIQUILINGA (Llevándose una mano a la frente como si le viniese una idea salvadora.) Llamaremos al Tío Torito!

SOLDADO 1º: Bien, Chiquilinga! La gran idea! Que se llame enseguida al Tío Torito!

(Todos ríen cavernosamente. Aparece el Torito. Lances de capricho.)

CHIQUILINGA (acariciándolo) Torito, lindo torito!

Si viniera el Tío Tigre

tú serías mi amiguito!

TORITO (grotesco) Nadie me impide en el Potrero

que yo defienda al Horniguero!

CORO: Ohé! Ohé!

CIGARRA: He aquí una espada que mata!

SOLDADO 1º: Sangre y sombra de torero!

SOLDADO 2º: Que salvaré al Horniguero...

CHIQUILINGA (poética) con fino cuerno de plata!

(Tío Toro se empavona y saca unos cuantos lances.)

COCUYO 2º (maligno) Ay, qué gracejoi

TORITO (picado) Pero ni mejor consejo

es que se llame al Tío Conejoi

CORO: Tío Coneje está muy lejosi

TORITO (aparte) Maloi Maloi Resalejoi

CIGARRA: De nada sirve el cuerno de este Toro valiente, porque el Tío Tigro
vendrá con los Lagartos!

CORO (sincopado) Lagartos! Lagartos!

Que vienen los Lagartos! (bis)

SOLDADO 2º: Y si vienen los Lagartos?

CHIQUILINGA (resuelta) Llamemos al Caballito!

SOLDADO 1º: Sobercio! Que se llame al Caballito!

(Todos relinchan caprichosamente. Aparece saltando y corcoveando el
Tío Caballito.)

CHIQUILINGA (coqueta) Hi lindo Caballito,

si vienen los Lagartos

tú serías mi amiguito?

(El Caballo relincha y recita con gestos grotescos y el mismo cantito
de los niños de escuela primaria.)

CABALLITO: Esa gontuza

tendrá que pisar

antes mi sangre

de noble alaxáni

CORO: Ohé! Ohé!

CHIQUILINGA: Albricinal! Ya hay un Caballo!

CIGARRA: Caballo de lomo y tomo!

SOLDADO 1º (a Chiquilinga) Que llevándote en su lomo...

CHIQUILINGA (poética) cabalgard como el rayoi

(El Tío Caballo se encabrita contento.)

COCUYO 2º (maligno) Ay, qué gracejoi

CABALLITO (picado) Pero ni mejor consejo

es que se llame al Tío Conejoi

CORO: Tío Conejo está muy lejos!

CABALLITO: Malo! Malo! Remalejo!

CIGARRA: De nada servirá el lomo terco de este gracioso Caballito, porque el
Tío Tigre vendrá con las Nonecas!

CORO (sineopado) Nonecas! Nonecas!

Que vienen las Nonecas! (bis)

COCUYO 2º: Y si vienen las Nonecas?

CHIQUILINGA: Llamaremos al Tío Puerquito!

SOLDADO 1º: Colosal, Chiquilinga! Que se llame al Puerquito!

(Todos llaman con el ruidito característico con que se llama a los
puercos. Entre el Puerquito ceremoniosamente.)

CHIQUILINGA (llevándose delicadamente el pañuelito a la nariz.)

Oigame, amigo Puerquito,

si viniesen las Nonecas,

usted sería mi amiguito?

PUERQUITO (importante) Como venga una sola Noneca

sabré de qué sirvo

mi rica manteca!

CIGARRA (burlesca) De algo sirvo la manteca

cuando brilla en cada casa!

COCUYO (maligno) Sobre lagunas de grasa

navegaré Tía Nonca!

(El Tío Puerquito se derrite de orgullo sin comprender la burla. Intenta
hacer una elegante reverencia, pero su enorme vientre no permite
linduras y el Tío Puerco queda muy mal.)

COCUYO (maligno) Ay, qué gracejo!

PUERQUITO (furioso) Pero mi mejor consejo

es que se llame al Tío Conejo!

CORO: Tío Conejo está muy lejos!

PUERQUITO (aparte) Malo! Malo! Yo me alejo!

CIGARRA: De nada servirá la grasita de este Puerquito educado, porque el Tío Tigre vendrá con los Diablitos!

CORO (sincopado) Diablitos! Diablitos!

Que vienen los Diablitos! (bis)

SOLDADO 2º: Y si vienen los Diablitos?

CHIQUILINGA: Llamaremos al Pato Patuleco!

SOLDADO 1º: Oh, breves! Que se llame a ese Pato!

(El Coro llama al Pato emitiendo el cuf-cuf característico. Entra el Patito haciendo piruetas y se permite hacerle ciertas caricias a la Cigarra. Esta lo aparta furiosa.)

CIGARRA (indignada) Ay! Ay! Pato del diablo!

CHIQUILINGA: (acariciándolo) Si vienen los Diablitos,
Patito lindo,
tú serías mi amiguito!

TIO PATO (tambaleándose, porque está algo bebido.)

Puede ser Pato Patuleco upi
pero si vienen los Diablitos upi
yo me los meto en el chaleco upi

CORO (cantando después de una espontánea admiración admirativa.)

pato Patito
Pato Patuleco
nunca te olvides
de llevar chaleco!

(El Pato manifiesta su entusiasmo con un ¡uuf! definitivamente fuera de tono. Suena de nuevo el timbre del Televisor. Chiquilinga realiza la comunicación. Aparece el Tío Sapo.)

TIO SAPO: AÍÍ-AÍÍ! Radio Laguna, comunica: Acaba de llegar un mensaje transmitido por el Radio Colmena! Una buena noticia para la linda Chiquilinga. Las Hornigas, Soldados y Obreras, no estaban en el trágico Horniguero cuando ocurrió el derrumbe! Estaban en las bodas del Tío Zángano! La corriente no las dejó volver. Han hecho el viaje navegando en pétalos de rosas. Vienen por el camino cantando. Ya se acercan! Se acercan!

(Durante todo este mensaje los que están en escena lanzarán a intervalos los alegres hurras de regocijo. Se apaga el ~~efecto~~ cuadro del Televisor. Comentarios. Se han salvado! Qué bueno! Se han salvado! Se oye a lo lejos el Coro de las obreras y soldados que se acercan por ambos lados. Los que están en escena se asoman, empujándose, unos por la izquierda; otros, por la derecha. Gritos: Vienen por aquí! Vienen por acá! Por aquí! Por acá! Mira aquí! Mira acá! Chiquilinga permanece en su puesto de atalaya, empujándose inquieta y mirando a ambos lados. El Coro de las Obreras terminará su alegre marcha en la escena con un gran hurra general. Después de las inevitables demostraciones de júbilo el Coro, unificado, cantará nuevamente su marcha frente al público con gestos de entusiasmo.

MARCHA TRIUNFAL DE LAS OBRERAS

Albricias! Te vencimos. Aguacero!

Mil cánticos alegron el sentido!

Amor! Amor! Alégrate, que unido,

será rincón de Paz el Homiguero!

Pasaron ya los tiempos de malhera!

Los pájaros ya vuelven a su nido!

Alégrate que el Mundo ha renacido!

Saludo a la bandera de la Aurora!

T E L O N

A C T O P R I M E R O

Tercer tiempo

La misma decoración. Ha avanzado la noche. Entusiasmado por la vuelta de las Obreras, todo el conglomerado se divierte cantando, bailando y brindando. Han llegado también nuevos soldados y Cocuyos Impareros. Todos están alegres. La Cigarra tararea algunas frases musicales e intenta varios pasos de danza. Tío Catallo, Tío Toro, Tío Puerco y Tío Pato se divierten en uno de los ángulos ensayando salomas y zapateados con gran delectación y bullaranga del Coro.

OBRAERA-JEFE: (entusiasmada) Miranos, Chiquilinga! Estamos vivas! Alegrate!

CHIQUILLINKA (suspirando) Gracias a Dios! Qué susto hemos pasado!

COCUYO 2º (indignado) Qué susto! Sí! Qué susto! Eso es injusto!

CIGARRA (acercándose) Cuenta! Cuenta! Qué tal quedó esa boda de las abejas?

OBRAERA-JEFE: Fue una cosa estupenda!

CHIQUILLINKA (impaciente) Bueno, sí!

OBRAERA-JEFE: Como la lluvia cayó toda la noche, la fiesta se hizo dentro de la Colmena! Qué bulla! Qué alboroto! Qué zumbido!

OBRAERA A: Los flautas, los tambores y los pitos atronaban el aire con sus notas!

OBRAERA B: Todo el mundo bailaba!

COCUYO A: La miel corría a torrentes!

OBRAERA B: Qué abundancia de dulces!

OBRAERA A: Barquillos de panal!

COCUYO B: Emparedados ídem!

OBRAERA C: Empañaditas... ídem!

COCUYO A: Ya estábamos borrachos de tanto dulce!

OBRAERA-JEFE: Con el Alba terminó el Aguacero! El Sol brilló radiante! Y pudimos salir de la Colmena! Todo el mundo cantaba! Todo el mundo reía!

OBRAERA A: Bailábamos alegres, cada cual con su zángano!

COCUYO B: Nosotros con abejas!

COCUYO A: Con música de avispas, de grillos y mosquitos!

OBRAERA-JEFE: De repente sonó furiosamente la trompeta de un abejorro! Y un

Heraldo anunció con mucha pompa que se iba a dar principio al gran certamen en que la Reina de las Abejas elegiría esposo!

COCUYO A: Y cada cual buscó su puesto en el Estadio!

OBRERA-JEFE: La Reina preparó bien sus alas!

COCUYO B: Dos buenos ingenieros les pusieron aceite de mosquito!

OBRERA-JEFE: Sonó de nuevo la trompeta del Abejorro!

OBRERA A: Y apareció la fila de los zánganos!

COCUYO A: Todos con uniformes de colores!

SOLDADO A: Y qué enormes banderas! Flameaban con el viento!

OBRERA-JEFE: Clavaron las banderas en sus sitios, y quedaron en fila, ya listos para el vuelo!

SOLDADO B: Todos hacían apuestas! Quien a este! Quien a aquel!

SOL-JEFE: Todo el mundo gritaba: Yo voy al colorado! Yo voy al verde! Al

VOCES: Al negro! Al blanco! Al carmesí! Al violeta!

OBRERA A: Y qué bulla infernal! Qué laberinto!

OBRERA-JEFE: La Reina abrió las alas y alzó el vuelo para coger delantera! Aquel que la alcanzara se casaría con ella! Cuando estuvo bien alta sonó un tiro.

COCUYO B: Pumi!!

COCUYO A: Dieron mal la partida!

OBRERA-JEFE: Los Zánganos volaban tras la Reina! Y la bulla aumentaba!

COCUYO B: En punta! En punta!

COCUYO A: Allí van! Allí van!

OBRERA-JEFE: Muchos caían rendidos!

SOLDADO B: Y los otros seguían con la esperanza de alcanzar la victoria!

OBRERA-JEFE: Cuando, de pronto... quién lo iba a imaginar? La Reina nuestra!

OBRERA A: Nuestra querida Reina!

CHIQUILLINGA: Cuenta! Qué le pasó?

COCUYO A: Parece que bebió mucha miel!

COCUYO B: Sí, se le fue la mano!

CHIQUILLINGA: Pero qué le pasó?

OBRERA-JEFE: Se entusiasmó al tal punto que... (No se atreve a seguir. Tiene

vergüenza.)

CIGARRA: Dí, pues, qué le pasó?

COCUYO A (decidido) Se entusiasmó a tal punto que echó a volar también con un gran Zángano y no la vimos más!

COCUYO B: Nos quedamos sin Reina!

OBRAERA-JEFE (resentida) Nuestro Príncipe, en tanto...

CHIQUILINGA: Cómo estaría furioso nuestro regio Consorte!

OBRAERA-JEFE: Oh, nada de eso! Nuestro jovial Consorte, todo empagado en miel, le hacía el amor a una linda obrerita de la Colmena!

CHIQUILINGA: Y ella, indignada, claro...

COCUYO A: Ella? Encantada!

COCUYO B: Ya tenía en la cabeza la corona!

OBRAERA-JEFE: Los dejamos durmiendo sobre un pétalo y nos vinimos todas indignadas!

CHIQUILINGA: Qué escándalo!

OBRAERA-JEFE: Con pétalos de rosa hicimos barcas; pasamos la corriente, y aquí estamos sin Reina y sin Consorte!

SOLDADO-JEFE: Hace falta una Reina!

CIGARRA: Que se elija por simpatía!

COCUYO B: Propongo a Chiquilinga!

VOCES: Muy bueno! Chiquilinga! Chiquilinga!

SOLDADO-JEFE: Pero debe buscárselo un Consorte!

OBRAERA-JEFE: Claro! Claro! Tenemos que casarlo!

COCUYO 2º (picaresco) La boda es necesaria!

CIGARRA (maliciosa) Cui será el elegido?

(Chiquilinga baja la cabeza ruborizada.)

COCUYO B: Dilo tío, Chiquilinga!

OBRAERA-JEFE: No lo quieres decir? Lo digo yo!

COCUYO A: Que se proclame en coro!

VOCES: Tío Conejo!!! Que viva el Capitán Tío Conejo!!! Vivalll!

(Televisor. Expectación. Chiquilinga maniobra.)

TIO SAFO: A161-A161 A161-A161 Radio Laguna, comamea: Ya logré recibir un

(Se apaga la pantalla y ~~lentamente~~ va iluminándose en violeta. Se escucha la salma del Tío Conejo que se acerca. Chiquilinga contesta alegremente lanzando su salma por el Micrófono. Aparece la imagen del Tío Conejo. Lo acompaña la del Tío Morrocoy. Tío Conejo saluda con gran gesto del brazo en entusiasmo. Recita a plena voz los versos de la primera estrofa; los siguientes los canta.)

TIO CONEJO:

- | | |
|---|--|
| <p>1) Ay, Chiquilín, Chiquilinga,
florelin del Horniguero,
mirame ya en Las Salinas
con mi valiente escudero!</p> | <p>3) Sólo se respira sal!
El aire nos sabe a sal!
La boca nos sabe a sal!
Amor y sal! Qué salero!</p> |
| <p>2) Al fin logramos hallar
Las Salinas del Lucero,
mas te debo confesar
que este parece un salero!</p> | <p>4) Hi Chiquilinga, por eso
te mando en el aire un beso
que lleva en si amor y sal,
beso de sal, salinero!</p> |

(Durante la emisión de este mensaje las Hormigas del Coro no han dejado de hacer gestos y manifestaciones románticas: los ojitos al cielo; las manos sobre el pecho etc. Chiquilinga suspiró nerviosa y azorada. Entusiasmado, el Coro canta con ella la siguiente tomada.)

BESO DE SAL, SALINERO!

CHIQUILINGA: (Casi recitando.) Ay, qué mensaje de amor
para venir de tan lejos!

C O R O: Ay, apura! Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (entonando) Cuando llegaré a mi boca
con su sabor de romero!?

C O R O: Ay, apura! Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA: (anhelante) Navega con viento en popa,
beso de amor, que me ruero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (romántica) Estoy herida de amor
y me hiero mi lucero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (pasional) Cómo sangra mi pasión
por esperar lo que espero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (esperanzada) Ya se curará mi herida
con el aire salinero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (dolorosa) Herida que tanto quiero
si no respira me muero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (implorante) Pajarito, busca el agua
que suavice este brasero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (implorante) Mira que la sed me abrasa,
si no la sacias me muero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

CHIQUILINGA (impaciente) Llega pronto! Ven ligero,
beso de amor salinero!

C O R O: Ay, apural Ven ligero,
beso de sal, salinero!

(Televisor. Suena la campanilla. Silencio. Chiquilinga maniobra. Aparece el Tío Sapo. Luz roja.)

TIO SAPO: A161-A161 A161-A161 Radio Laguna, comunica; Acaba de recibirse un mensaje del Radio Bayano. Listo! Control remoto! Vaili (Luz verde.)

TIO ARMADILLO: A161-A161 Radio Bayano, comunicando por control remoto! El Capitán Tío Tigre, Jefe de los Bayanos, al Micrófono! Anagardá!!! (Salto.)

TIO TIGRE: (Ruge. Alardea.) Hemos interceptado el mensaje de amor de ese tal Conejillo-Lachango-impertinente! Qué se ha creído? Chiquilinga se casará conmigo, de lo contrario llegaré al Horniguero y echaré tanta bomba que ni al Puerco le quedará manteca; ni un solo cuerno al Toro; ni la sangre al Caballo; ni al Pato Patuloco su chaleco! Que se prepare pronto Chiquilinga, porque a la media noche, cuando salga la Luna, iré a buscarla! Y para tanto salero, te mando, oh Chiquilinga, este besito de azúcar! Beso de dulce dulcerol! (Lúctis. Consternación. Manifestaciones de pánico.)

TIO PATO: Más claro... up! no canta un gallo... up!

COCUYO 2ª (cantando maligno) Ay, apural Ven ligero,
beso de dulce dulcerol!

CIGARRA: Cocuyito!!! (Lo amenaza. El da un salto.)

SOLDADO 1ª: Sin armas, cómo haríamos?

SOLDADO-JEFE: Dónde están nuestras armas?

COCUYO 2ª: Sofiendo sal y despertando azúcar!

SOLDADO 1ª: Todo está bajo tierra!

TIO PUERCO (doctoral) En estas circunstancias yo opino que lo práctico debe predominar sobre los sentimientos del alma!

TIO CABALLO: Al Horniguero le conviene más esta alianza con los Bayanos.

TIO TORO: No hay otra escapatoria!

TIO PUERCO: Resistir a esa horrible ofensiva...

TIO PATO: Sería una verdadera imprudencia... up!

TIO TORO: Cosa de locos!

TIO CABALLO: Cosa de gente insensata!

UNA OBRERA: (indignada) Cosa de cobardes!

CIGARRA (entre dientes) Cosa de sinvergüenzas!

CHIQUILINGA (angustjada) Dónde están mis amigos? Por qué tantas bravatas hago poco si ahora no pueden defendernos?

TIO TORO: Ah, no! Por eso no!

LOS CUATRO: Seremos siempre los primeros
en defender al Horniguero!

CIGARRA: (Protándose las manos) La cosa se compone!

TIO FUERCO: No se compone nada!

CIGARRA: Por qué?

TIO FUERCO: Porque en la vida vale más la prudencia!

TIO CABALLO: El buen sentido!

TIO PATO: El sentido común!

TIO FUERCO: Ya lo dije: Lo práctico! Lo práctico!

TIO CABALLO: No te ofendas, mi querida Chiquilinga, pero será mejor que aceptes al Tío Tigre!

TIO PATO: Si no lo aceptas nos matarán a todos!

TIO FUERCO: Son gente sanguinaria!

COCUYO 2º: No quedará persona para contar el cuento!

SOLDADO-JEFE: Nadaremos en legunas de sangre!

TIO CABALLO: Mi noble sangre, derramada!

TIO FUERCO: Mi sabrosa manteca!

TIO TORO: Mis cuernos!

TIO PATO: Mi chaleco!

CHIQUILINGA (asustada) Qué horror!

CIGARRA: No te preocupes. Más se perdió en el diluvio!

TIO CABALLO: Si te casas con el Tigre, qué gran boda te haremos!

TIO FUERCO: Y habrá comida en abundancia!

TIO PATO: Te pondremos la pollera con las peinetas de oro.

TIO CABALLO: Y zapatitos de raso!

TIO FUERCO: Parecerás una muñeca!

(Se establece entre ellos y Chiquilinga una especie de pugna cantada con el propósito de convencerla a sacrificarse en bien del Horniguero casándose con Tío Tigre. Los cuatro amigos cantarán con ademanes de súplica grotesca. El Coro unirá de vez en cuando su voz a la de los cantantes. La Cigarra estará pensativa a un lado sentada con la

(cara entre las manos.)

TIO TORO: Te pondremos la pollera

CORO: Rigolá! Rigolá!

TIO CABALLO: Te pondremos la pollera!

CORO: Que te gustará!

CHIQUILINGA: No hay pollera que me guste

CORO: Rigolá! Rigolá!

CHIQUILINGA: No hay pollero que me guste
si mi amor se va!

TIO PUERCO: Si te casas con el Tigre...

CORO: Rigolá! Rigolá!

TIO PATO: Si te casas con el Tigre...

CORO: No nos matará!

CHIQUILINGA: Si no quiero que me casen...

CORO: Rigolá! Rigolá!

CHIQUILINGA: Si no quiero que me casen...
quién me casará?

TIO CABALLO: Si no quieres que te casen...

CORO: Rigolá! Rigolá!

TIO TORO: Si no quieres que te casen...

CORO: El Tigre vendrá!

CHIQUILINGA: Sólo quiero a Tío Conejo...

CORO: Rigolá! Rigolá!

CHIQUILINGA: Sólo quiero a Tío Conejo
y él nos salvará!

TIO PATO: Tío Conejo está muy lejos..

CORO: Rigolá! Rigolá!

TIO PUERCO: Tío Conejo está muy lejos

CORO: tarde llegará!

(Televisor. Chiquilinga está tan triste que no atina a mover la palanca. La mueve el Cocuyo 2º.)

TIO SAPO: Atención! Atención! Radio Laguna, comunica: El cielo se está despejando. La media noche se acerca. La Luna no tardará en salir.

TIO PUERCO (angustiado) Chiquilinga! Chiquilinga! Nos va a matar el Tigre!

TIO PATO: Chiquilinga preciosa, acepta al Tigre!

TIO CABALLO: Ay, Chiquilinga, tú sabes lo mucho que te queremos!

TIO TORO: Ay, Chiquilinga Chiquilinga, no nos dejes morir en esta angustia!

 Acepta al Tigre!

CHIQUILINGA (desesperada) Basta! Basta! Ya basta! Que me muera!

 (Se sienta a llorar con la cabeza entre las manos.)

TIO PUERCO (aparte) Los que se han de morir somos nosotros!

CIGARRA (acariciando a Chiquilinga) Déjala reposar. No la atormenten. Si no quiere, cómo van a obligarla? Mejor es que reposen un momento, que cuando venga el Tigre... (irónica) ya lo recibirán estos buenos amigos!

TIO TORO (galante) No me falta valor, linda Cigarra!

CABALLO, PUERCO Y PATO (respectivamente) Ni a mí! Ni a mí! Ni a mí!

LOS CUATRO: Que vivan los amigos de la suerte

 juntitos en la vida y en la muerte!

CIGARRA: Bravo! Ya lo esperaba yo! Vamos a reposar!

SOLDADO-JEFE: Sí, a reposar, mientras llega el momento de la prueba; pero yo como Jefe de las Fuerzas, considero ineficaz toda posible resistencia!

 Hijo, pues, que Chiquilinga se case con Tío Tigre!

TIO PUERCO: Y no sería posible intentar una elegante retirada a través de la selva?

SOLDADO-JEFE: Todos los caminos están vigilados. Sólo podría intentarse si alguien los distrajese por un lado. Pero eso es imposible!

COCUYO 2º: Yo tengo sueño!

SOLDADO-JEFE: A dormir todo el mundo! Chiquilinga sabrá sacrificarse por su gente! No es cierto, Chiquilinga?

CHIQUELINA (haciendo pucheritos) Siff!!!! (Se lleva el pañuelito a los ojos; lanza un fipido grotesco de chiquilla mirada y sale huyendo. Todos ríen. Muerte. Quedan solos en escena los Cuatro Amigos desternillándose de risa y haciendo muecas de gran satisfacción.)

T E L O N

A C T O P R I M E R O

Cuarto Tiempo

La misma decoración. Falta poco para la media noche. Sentados en el centro de la escena, apoyados el uno contra el otro como quien se dispone a dormir. Los Cuatro Amigos-Estudiantes acezan todavía por el cansancio que les ha producido la risa anterior y se enjujan los ojos con pañuelos excéntricos.

TIO PUERCO: Ay, menos mal que todo lo hemos arreglado satisfactoriamente!

TIO CABALLO: Sí, señor! Afortunadamente, porque de lo contrario hubiera sido necesario estirar las piernas. Oh, noble Villadiago!

TIO TORO: Yo habría pegado tal carrera, que ni los polvos!

TIO PATO: Yo habría ganado un premio olímpico!

TIO PUERCO: Y yo qué maratón! (besteza) Tengo sueño!

TODOS: Y yo! Y yo! Y yo!

(Se ponen el pañuelo sobre el rostro tapándose los ojos. Se estiran. Se acurrucan. Se empujan. Se matan los mosquitos. Al fin se duermen y comienzan a roncar estrepitosamente. Suena por un instante el timbre del Televisor. Nadie lo mueve la palanca. Los Cuatro Amigos han quedado profundamente dormidos. Entra muy triste Chiquilinga. Se acerca al Televisor. Habla con voz de angustia, luego de haber movido la palanca.)

CHIQUILINGA: ¡Aló! ¡Aló! Radio Horniguero, llamando! Hay novedades?

(Suena de nuevo el timbre. Le mueve la palanca.)

TIO PATO (en la pantalla) ¡Aló! ¡Aló! Radio Laguna, comunica: El cielo sigue despejándose. A media noche en punto saldrá la Luna!

(Chiquilinga cierra de golpe la palanca. Mira al cielo; hacia un lado, hacia el otro.)

CHIQUILINGA (recitando) Por dónde saldrá?

Si la vi no recuerdo.

Será por aquí?

Será por acá?

(cantando) Ay, Luna, Lunita,

no vengas, no salgas!

Noche más amarga
no vieron mis culpas!
Cabalga, cabalga
tu caballo blanco
y alcanza al Lucero
que te quiere tanto!
Mejores caminos
busca tras la noche!
Ya verás qué lumbros!
Ya verás qué abrigos!
No vengas! No salgas!
Tonta, si supieras
que la que te espera
no es mi vida amarga!
Mi Lunita Llena,
corre o llegas tarde!
Qué bien huele el aire
de esa Tierra buena!
Lunita, Lunita,
mira mi nostalgia
y ¡ay! esta noche
no vengas! no salgas!

(La melodía persiste. Ella se sienta. Se cubre el rostro con las manos.
Pausa. Sigue la melodía. Entra la Cigarra. Se lo acerca por detrás en
puntillas. Y le habla con misterio.

CIGARRA: Chiquilinga! Chiquilinga! (Ella la mira perpleja) Piensas de veras
sacrificarte por esta especie floja y egoísta?

CHIQUILINGA: No es floja, ni egoísta! La Luna es la culpable!

CIGARRA: La Luna cala siempre, como el Sol, las Estrellas...

CHIQUILINGA: La Luna es la enemiga!

CIGARRA: Te casarás entonces con el Tigre?

CHIQUILINGA: Y qué he de hacer? Si no me caso mataría a todo el mundo!

CIGARRA: Cómo podré vivir sin Tío Conejo?

CHIQUILINGA: Oh, Capitán, mi Capitán, tan lejosi

CIGARRA (fatal) Quién sabe qué le esperai

CHIQUILINGA: Adivínalo tói

CIGARRA: No, Chiquilinga! Tengo un presentimiento!

CHIQUILINGA: No tengo miedo! Dílo!

CIGARRA: No! No!

CHIQUILINGA (resuelta) Saca las cartas!

CIGARRA: Y si te salen muertos?

CHIQUILINGA: Que salga lo que salga!

CIGARRA: Si no te asusta...

CHIQUILINGA: Leer!

CIGARRA (Saca del seno un mazo de barajas; las extiende por tierra con signos cabalísticos; lee con voz de misterio.) En su caballo blanco
cabalga un galancillo;
mala sombra lo sigue
por el camino...

CHIQUILINGA (anhelante) Cómo se llama?

CIGARRA (poseída) Lucerito del alba
si tanto lo amas
rescúgale esa sombra
que se deriva...

CHIQUILINGA (asustada) Que la recoja?

CIGARRA (poseída) No podré recogerla
que ya se esparce
su mala sombra, roja
como la sangre!

CHIQUILINGA (Se levanta, asustada) Cigarra loca! Tú quieres asustarme!

CIGARRA (fatalista) Ahí está escrito!

CHIQUILINGA: Tú no adivinas nada! Pierdo mi tiempo! Qué hago?

CIGARRA: La Guardia está dormida. Nadie va a verte. Por qué no intentas irte?

QUILLINGA

carinos

Montaña

todos

ni

ni

espera

m

CHIQUILLINGA.

Es

los

pa

nos en los

misteri

QUILLINGA qué

el

CHIQUILLINGA

aire

CIGARRA: El del Ciprés Dormido!

CHIQUILLINCA (dando una patadita) Comienzo a impacientarme!

CIGARRA (fatal) Ay, mueren tan impacientes en la vida! (Sale)

CHIQUILLINCA: Di, pues! Qué Mirto?... Ya pierdo la memoria! Has hablado de un Mirto o de un Ciprés Dormido? (pausa) Qué Ruiseñor? Qué Mirto? (abre los ojos) Se ha ido! (buscándola) Cigarra! Cigarra! (sale, gritando) 17 31
Qué Ruiseñor? De qué Ciprés Dormido?

(Entra el CIPRES DORMIDO. Tira sobre el hombro al RUISEÑOR, que toca un caramillo. Se oye por un instante la melodía.)

CIPRES (recitando, con gran gesto del brazo y los ojos estáticos, muy abiertos)
Desde la rama del CIPRES DORMIDO
el dulce RUISEÑOR canta a la LUNA
y la invita a bajar hasta su nido...

RUISEÑOR (con gesto y voz llorosa) Ya veis qué casto amor tan sin fortuna?

CIPRES (doctoral y grescoso) Y eso que el RUISEÑOR en un descuido
puede llegar volando hasta la LUNA!

RUISEÑOR: No será peligroso?...

CIPRES: ¿Eres miedoso?!

RUISEÑOR: Sí! Es mejor que baje ella a la Laguna! Voy a ver si ya sale! (baja)

CIPRES: Sí! Sí! Que pesas mucho!

RUISEÑOR: Ya vuelvo, Profesor! Estudia en tanto tu lección de mañana! (sale)

CIPRES: Que te acompañe la música! (Lo ve alejarse, Pausa.) Sí! Sí! Ya lo olvidaba! Mi conferencia de mañana! A ver el tema? (Saca un papel y lee)
EL ESPÍRITU DE LAS FLORES Y SU PROFUNDA RELACION CON EL AMOR Y EL SUEÑO!
Bonito tema! Pero hay que prepararlo! Todo está en el olor y en el sabor!
La dulce es Dormidera! La amarga, la Mandrágora! No debo equivocarme! Vamos a ver las flores! (Mete la mano en la mochila y va sacando con cuidado y misterio las flores legendarias; las asoma apenitas; aspirando) Señal! Qué fragancia! Lo debo demostrar en mi lección de mañana! Que cada Flor tiene un Espíritu invisible! Espíritu o esencia, que es lo mismo!
Lo que yo llamo El Ángel de las Flores! Cada flor tiene su Ángel o su Espíritu! (aspirando) Qué aroma! Qué fragancia! No hacen más que asomar y

(va aumentando la voz con gran misterio) ya se siente, se palpa, se distingue de cada cual su Espíritu de magia!!!

(Bajo luz especial y ritmo extraño se asoman, formando un grupo plástico de movimientos rítmicos, LOS TRES ESPÍRITUS DE LAS FLORES. Deben desde el principio dar la sensación de personajes abstractos, irrealles, invisibles. Actúan en esta escena -sin hablar- sólo con gestos y movimientos de danza plástica. A medida que el CIPRES los menciona se acercarán con ademanes correspondientes al carácter de cada cual: DORMIDERA andará bostezando y dormiéndose como atacado del mal del sueño; MANDRAGORA -diabólico- no perderá ocasión de burlarse de todo y andará molestando a LILOLA como para que no lo estorbe en sus diabluras; ella en cambio será toda humildad y dulzura; sus gestos han de ser de estupeor y dolor, porque -doliéndose de los males ajenos- siente la enorme angustia de no poder a veces evitarlos; cada vez que le llega ha de bailar manifestando un júbilo sereno y exento de folla.)

CIPRES: A ver! A ver! (Saca de su mochila una flor roja) Será la Dormidera? (la prueba) Dulce! Sí! Dormidera! La Flor del Sueño! La llaman Sensitiva! (DORMIDERA se sienta a su derecha.) Poderoso narcótico! (aspira) Tiene un Espíritu onervante! (bostezo) Es el Angel del Sueño! (DORMIDERA bostezo, se estira.) Qué sueño! (Saca la otra flor roja.) Pero ésta es la MANDRAGORA! La Flor del Mal Amor! (MANDRAGORA se coloca a su izquierda) Quien come de sus pétalos queda inmediatamente enamorado del primero que ve! (la prueba) Qué amarga! (aspira) Tiene un Espíritu diabólico! Locura pasional! (MANDRAGORA se inclina y le hace burlas.) Insania! (Tiene una flor en cada mano; las mira) Las dos son igualitas! Puede uno equivocarse! Menos mal que el sabor es diferente! Esta, amarga; ésta, dulce! No lo debe olvidar! Por estarlas probando me ha dado sueño... y estoy enamorado de no sé quién... De milagro he encontrado la Flor del Lilo! (Saca de la mochila la flor blanca.) Divina Flor! (LILOLA se le acerca cariñosa.) Sólo tú curarás todos los males del alma! (La contempla.) Basta aspirarla! (aspira) Qué arena!

Tiene un Espirita apacible! (La mira) Tú eres el Angel del Buen Amor!
(La aspira con deleite.) Ya me siento mejor! (Se oye a lo lejos el caracillo del RUISEÑOR.) Qué habré pasado? (gritando) Ruiseñor!!! Voy a ver!
(Sale. Lo siguen LOS ESPIRITUS en fila.)

CHIQUILINGA (que entra buscando a la Cigarra.) Cigarra! Cigarra! Dónde se habrá escondido? No la encuentro! (La busca.) Seguramente está jugando-me una broma! Cigarra! Cigarra! (Pausa) Pondré de nuevo el alma en mis pupilas! (Cierra los ojos, las manos a la espalda.) Ven, Cigarra! Ya he cerrado los ojos! No me hablabas de algún Ciprés Dormido?
(Entra el CIPRES DORMIDO, que, al oírse nombrar, hace un gesto de asombro y se lleva una mano al pecho como para indicar que él es precisamente ese fumoso Ciprés Dormido. Se le acerca -grotesco y doctoral- con grandes pasos. Ha guardado las flores en su bolsa. Lo siguen los ESPIRITUS. Estos se subirán -en un principio- sobre tres puntos altos (LILOLA, al fondo; los otros, a ambos lados de la escena.) desde donde -a manera de estatuas vivientes- se deben destacar sincronizando la escena cada cual a su modo. No deben olvidar que forman parte de otro mundo distinto.

CIPRES (entrando) Si! Si! La Sensitiva se llama Dormidera! Debo estudiar el sueño de esta planta! (Mirando a Chiquilinga.) Si está dormida, que me diga qué sueña; si está despierta, que abra los ojos! (Bosteza con un ruido grotesco.) Qué sueño!

CHIQUILINGA (asustada) Qué voz tienes, Cigarra! Me das miedo! No vuelvas a asustarme! (Abre los ojos. Al mirar al CIPRES lanza un gritito y se lleva las manos a la boca, más asustada aún.)

CIPRES: No te asustes! Ni soy Cigarra, ni gitano. La Cigarra te adivina la vida; eso no es ciencia: es impostura!

CHIQUILINGA: Tú qué adivinas?

CIPRES:(indignado) Yo no adivino nada!

CHIQUILINGA: Y qué haces?

CIPRES (sentencioso) Yo interpreto los sueños!

CHIQUILINGA: No es lo mismo?

CIPRES (importante) Qué es el Diferencial Ciencia pura, ni lenda!

CHIQUILINGA: Pero, di, tú quién eres?

CIPRES: Soy Profesor de Botánica y Psicoanálisis!

CHIQUILINGA: ¡Diantre! Qué enfermedades! Subónica! Parálisis!

CIPRES: Oh, Ignorancia Dorada! (Indignado) Soy Profesor de yerbas, ignorante!
No ves? Aquí las llevo! Yo conozco el misterio de las plantas! Y analizo
las almas!

CHIQUILINGA: No comprendo.

CIPRES: Puedo hacer que recuerdes las cosas olvidadas. Y puedo hacer que ol-
vides las cosas tristes!

CHIQUILINGA: Ya yo olvidé las cosas que acaba de decirme la Cigarra. Me dijo
algo de un Mirto o de un Ciprés Dormido...

CIPRES: Soy el CIPRES DORMIDO!

CHIQUILINGA: Y estás siempre soñando?

CIPRES: Tengo sueño, pero no estoy soñando. EL RUISEÑOR no me deja dormir. No
hace más que cantarle a la Luna!

CHIQUILINGA: La Luna es la enigma! (Con misterio.) Con ella sale el Tigre!

CIPRES: (asustado) Qué Tigre?

CHIQUILINGA (con misterio) El sanguinario Tío Tigre y los Bayanes!

CIPRES (Más asustado) Oh, criminales natos! Ley de la Herencia! Psicología
de la Bestia! No me gusta estudiar ese problema! Me voy!

CHIQUILINGA (agarrándolo por la levita o setana) Pero, di, Profesor! Dime,
Ciprés, tú no podrías buscarme la memoria? La he perdido!

CIPRES: Si la has perdido, búscala!

CHIQUILINGA: Ayúdame a buscarla! (La buscan por el suelo.)

CIPRES: Por dónde la perdiste?

CHIQUILINGA: Si lo cupiera, no lo preguntaría! (Siguen buscando.)

CIPRES (tropezando con los dormidos Estudiantes) Y éstos? Qué hacen aquí?

CHIQUILINGA: Me están cuidando!

CIPRES: Para que el Tigre no te robe?

CHIQUILINGA: No, para que me robe!

CIPRES: Buenos amigos tienes!

CHIQUILINGA: Estudiantes al fin!

CIPRES: Holgazanes, dírcel No hacen más que dormir!

CHIQUILLINGA: No tienen mal ejemplo!

CIPRES (indignado) Es diferente! Yo soy el Profesor! Tengo derecho! Ellos son los alumnos! Vamos a analizarlos! (Pone la mano sobre la frente del Toro, que ronca con un rugido y hace gestos de sueño) Este es un Estudiante deportista y bravucón. Más es lo que habla que lo que hace. Y a la hora de pelear es pura bulla. Carne de matadero!

CHIQUILLINGA: Y el lindo Caballito?

CIPRES (Toca al Caballo, que ronca relinchando.) Este es un aristócrata ridículo. Sólo habla de su sangre y su nobleza! Si vieras qué perezal! Le remueves un poco... se pone turbia y... bueno! Lomo que pide carga! Boca que pide freno! Y anca que pide fusta!

CHIQUILLINGA (Señalando al Tío Puerco.) Pero el Puerquito es bueno! Tan gordito

CIPRES: (Toca al Puerco en el vientro; éste lo mueve y ronca grotescamente.)

Este es un mentecato... o mantecato! Tan rico como Cresco; parece un gran puffin lleno de pasas! Psicología grasosa! Tiene el alma pintada al óleo! Vil carne de azahar!

CHIQUILLINGA: Pero este Tío Patito! Tan bonito!

CIPRES (Toca al Pato; éste ronca, soñando) Este es el Pato Patuleco! Se embriaga con el vaho de las lagunas y otros vahos! Delirium tremens! Baile de San Vito! Cólico Miserere! Y pare usted de contar! (Pausa) Qué estábamos buscando?

CHIQUILLINGA: Buscabas mi memoria! Quiero acordarme de algo! No recuerdo de qué! Cúrame la memoria!

CIPRES: Curarte la memoria es bien difícil! No te olvides que eres del sexo femenino! Memoria nula! Inconciencia! Puedo hacer que recuerdes por medio del sueño!

CHIQUILLINGA: No tengo sueños! Cómo podría dormir?

CIPRES: Cómoto un pedacito de Dormidora. (Saca un pétalo rojo. DORMIDORA, que andaba ya durmiéndose, despierta. Hay una discusión de gestos en él y MANDRAGONA por la paternidad de aquel pétalo. Cada cual se golpea el pecho como diciendo: Es mío!)

CHIQUILINGA (comiéndoselo) Qué amargo!

CIPRES: (asustado) Amargo? No puede ser! Me he equivocado! Has comido Mandrágora! Te atacará el amor! (MANDRÁGORA hace burlas, triunfante.)

CHIQUILINGA (enamorándolo) Cipresito lindo, lindo Ciprés!

CIPRES (asustado) Come ligero la Dormidera para que duermas! (Saca un pétalo rojo; quiere hacerla comer; ella se lo arrebató.) Hija, dame la yerba!

CHIQUILINGA: Tú comerás para que duermas! (Le hace comer el pétalo; él saca otro; la hace comer.)

CIPRES: Come! Come!

CHIQUILINGA (durmándose) Cipresito lindo, Ciprés... cito... lin... (Se duerme)

CIPRES: Menos mal que he logrado dormir! Voy a hacer que recuerde! (Poniéndole la mano sobre la frente) Qué sueño más romántico! (Comienza él a dormirse.) Qué sueño tengo! Me hizo comer un poco!
(Se oye de nuevo el caramillo del RUISEÑOR. Entra tocándolo. El CIPRES se despierta y le indica silencio.)

RUISEÑOR: Ay, Profesor! Despierte!

CIPRES: Callato, Ruiseñor!

RUISEÑOR: Apura! Apura! Tenemos que cantarle a la Luna! Ya va a salir!

CIPRES: Silencio! No hagas bulla, que estoy interpretando su sueño!

RUISEÑOR (contemplándola) Qué bella es! (Al CIPRES.) Para qué!

CIPRES: Tiene que recordar algo que no recuerda!

RUISEÑOR: Si yo le canto, recordará! Mi canto vale más que tu ciencia!

CIPRES: Si, solamente cuando se trata de comover conciencias femeninas!

RUISEÑOR: Sea. Bueno, voy a cantar!e!

CIPRES: Espera! Espera! Déjame reclinar! Es Ley del Hido - que siempre que tú cantes - yo esté dormido! (Se reclina. Comienza a bostezar con las primeras notas. Al terminar la copla inicial ya estará profundamente dormido. DORMIDERA -que habrá bajado de su sitio- hará gestos de sueño y se echará también al lado suyo.)

RUISEÑOR (cantando) Viejos males de fortuna
ay, que a la Vida reclama
en su calcaz derrama
al Ruiseñor de la Luna!

Desabrecha eso dolor
y deshivata tu historia
o la bendita memoria
te jugaré un sinsabor!

Ya volveré tu memoria
con lo que voy a decirte.
Así bailarás forma de irte
y yo de cantar victoria!

Y, pues la mente te engaña,
no olvides, linda Herriguita,
cierta preciosa Casita
que tienes en la Montaña!

(Antes de la última estrofa ya Chiquilinga se habrá despertado ~~desperta~~
do y mirará al RUISEÑOR en actitud de arrobamiento. Cuando él termina,
ella no se preocupará gran cosa de lo que acaba de decirle y se le irá
acercando enamorada.)

CHIQUILINGA (pasional) Ay, Ruiseñor, tu arrullo ha despertado mi pasión!

(El RUISEÑOR se sentirá halagado y hará mil arrumacos; pero inmediata-
mente, dando un saltito.)

RUISEÑOR: Tienes ojos diabólicos! Esa pasión es falsa! Tú has comido la Flor
del Mal Amor!

CHIQUILINGA: No, no he comido nada! Te quiero, Ruiseñor!

RUISEÑOR: Tú has comido Mandrágora!

CHIQUILINGA (impaciente, dando una patadita) No! No! He dicho que no!

RUISEÑOR: Voy a cuartel Esperal! (Acercándose al CIFARR DORMIDO) Dónde ten-
drá la Flor del Lilolá? (La busca en la mochila. La saca. LILOLA mani-
fiesta su alegría. MANDRÁGORA hace burlas. La amenaza.) Esta es! Esta
es! Ven, Chiquilinga!

CHIQUILINGA (tratando de esquivarlo) No quiero que me cures mi pasión!

RUISEÑOR: Te gusta, no? Te voy a dar pasión! (La agarra y a la fuerza le po-
ne la Flor de Lilolá sobre el rostro para hacerla aspirar. Chiquilinga

trataré de desasirse diciendo Hol Hol hasta que al fin, fruitándole el
aire, respiraré con ansias el perfume de la Flor. Suspiraré aliviado.)

RUISEÑOR: Afortunadamente no habías comido mucho de esa planta diabólica!

CHIQUILINGA: Ay, ya me pasó la fiebre del amor! Y, sin embargo, qué cosa más
extraña!

RUISEÑOR: Lo siento, Chiquilinga! Yo no podía quererte! Soy el amante de
la Luna!

CHIQUILINGA: (indignada) Y quién te ha dicho que me quieras?

RUISEÑOR: Hace un minuto me lo estabas diciendo. No te acuerdas? (Chiquilin-
ga hace un gesto negativo.) Oh, así son casi todas! Sólo la Luna es
fiel... en la Laguna!

CHIQUILINGA: La Luna es la enemiga! (Recordándose) Pero, cómo? qué has dicho?
La Luna? La Laguna? Lo que me dijo la Cigarra! El Tigre!

RUISEÑOR: Ya te dije en mi canción
que si la mente te engaña
no olvides, linda Hornaiguita,
cierta preciosa Casita
que tienes en la Montaña!

CHIQUILINGA: Oh, la Casita que me dio el Tío Conejo! Ahora recuerda! Sí! Voy
a escondermel (asustada) Y si el Tigre me agarra?

RUISEÑOR: Lo puedes engañar con la Botánica!

CHIQUILINGA: Cómo? No entiendes! Explicame!

(Suena el timbre del Televisor. Chiquilinga mueve nerviosamente la pa-
lanca. Aparece el Tío Sapo.)

TIO SAPO: Aí! Aí! El Cielo se despeja
las nubes ya se van
y dentro de un minuto
la Luna asomará!

CHIQUILINGA (Cerrando nerviosamente la palanca) Dime! Dime ligero! Qué debo
hacer?

RUISEÑOR (misteriosa) Sabes usar las yerbas?

CHIQUILINGA: Qué he de saber!

RUISEÑOR: Las Flores del CIPRES pueden salvarte! Si el Tío Tigre te agarra, tú comerás La Dormidera!

CHIQUILINGA (asustada) Ni esperanza! Será peor si me duermo!

RUISEÑOR (misterioso) Si tú comes bastante Sensitiva, te quedarás dormida como muerta! Yerta! Rígida!

CHIQUILINGA (asustada) No! No! No quiero! Cuándo!

RUISEÑOR (misterioso - al oído de Chiquilinga) Tigre no come muerto!

CHIQUILINGA: Si piensan que estoy muerta me entierran viva!

RUISEÑOR: Ellos te velarán toda la noche; harán ritos diabólicos bailando bajo el Cielo a la luz de la Luna! Tu cadáver lo dejarán solitario en la Cueva!

CHIQUILINGA: Rrrrr! Qué miedo!

RUISEÑOR (impaciente) Así podrá llegar Tío Conejo! Tendrá tiempo!

CHIQUILINGA: Toda una noche muerta? No me atrevo!

RUISEÑOR: Puedes llevarte la Flor del Lilolá!

CHIQUILINGA: Para qué sirve?

RUISEÑOR: Es una Flor de encanto, La Flor del Buen Amor! Cura los males del Alma. Sólo se encuentra una vez en cada siglo. El Ciprés dió con ella por milagro. Si te la llevas, lloraré de tristeza. Y va a volverse loco buscándola! Pero no importa, llévatela! Ya te despertará!

CHIQUILINGA: Si estoy dormida y yerta cómo voy a comerla?

RUISEÑOR: No hace falta! La aspiras solamente!

CHIQUILINGA: Pero, cómo?

RUISEÑOR (impaciente) Oh!... La llevas en el pecho, cómo no has de aspirarla aunque estés yerta! Además, hay el Angel... no lo sabes?... se encargará de todo! No te apures! (LILOLA manifiesta con gestos, que ella hará bien las cosas; HAMBREAGORA la molesta.)

CHIQUILINGA (fervorosa) Ayúdame, Angel del Buen Amor! (Al Ruiseñor) Dame la Flor del Lilolá! (El RUISEÑOR la saca y se la entrega.) Dame también la Dormidera! (El Ruiseñor saca un manojo de yerbas y flores de la mochila del CIPRES.)

(Suena de nuevo el timbre del Televisor. Chiquilinga corre nerviosa a

mover la palanca. El aparato no responde enseguida.)

RUISEÑOR (aparte) Esto es un laberinto! Quién lo entiende? De tanto estar con él, algo he aprendido; al fin de cuentas, él que con lobos anda, a cullar aprende; pero no soy muy ducho. (Saca las Flores rojas.) Recuerdo que es bien roja.Cuál será de estas dos? Debe ser ésta! (Entre MANDRAGONA y DONQUINERA se entabla nuevamente la discusión de gestos. Al ver que el Ruiseñor se ha equivocado DONQUINERA hace gestos desesperados, mientras MANDRAGONA se burla satisfecho y diabólico.)

(Al fin funciona el Televisor.)

TIO SAPO: ¡¡¡¡¡ AÍÍÍ AÍÍÍ AÍÍÍ Ya comenzaron

su danza en la Laguna

los pálidos reflejos

de la Luna!

(Comienza a repetir; Chiquilinga corta nerviosamente la comunicación.)

CHIQUILINGA (corriendo desesperada) Apura, Ruiseñor, dame la Flor, que viene el Tigre!!!

RUISEÑOR (indeciso) Estas dos...

CHIQUILINGA (arrebatañdole nerviosamente una de las dos flores rojas) Para el caso, basta una! (Sale huyendo con las dos flores -la roja y la blanca- Resaprece de nuevo muy inquieta) Oh, Ruiseñor, dame también la yerba del amor!

RUISEÑOR: Huye! Huye! Para el amor son buenas todas las yerbas! (aparte) Basta saber usarlas! (Chiquilinga hace ruidos. Le siguen dos Espíritus: MANDRAGONA, que habla de entusiasmo; y Lilola, angustiada. DONQUINERA se desespera un poco; después alza los hombros; bosteza indiferente; y se acuesta nuevamente a dormir al lado del CIPRES. Todos sus gestos habrán sincronizado las palabras siguientes del RUISEÑOR.) Mandrágona! Pfi No quiero amor diabólico! (Huele despectivo la Flor y la arroja sobre el CIPRES) Ey, Profesor, despierta! Hay que cantarle a la Luna! (El CIPRES se despierta; coge la flor; busca las otras en la moebia; no las encuentra.)

CIPRES: (señalando) Y mis flores?

RUISEÑOR: Se las di a Chiquilinga!

CIPRES (furioso) Mal hecho! Muy mal hecho! Cúal se llevó?

RUISEÑOR: Lilola y Dormidera!

CIPRES: Sólo dejó a Mandrágora? (probando) Dulce! Si ésta es la Dormidera! Se la llevado la Flor del Mal Amor!

RUISEÑOR (dándose una palmada) Pobrecita! La embrujará Mandrágora! Si come de esa flor va a tormentarla la pasión por el Tigre!

CIPRES: Hay que evitarlo a toda costa!

RUISEÑOR (Llamando a gritos.) Chiquilinga!!! Chiquilinga!!! (pausa) Se ha ido! Corro! Corro! Levanta, Profesor! Alarma! Alarma! (Luego la palanca de la alarma. Suena desesperadamente una campana. Los CUATRO se despiertan asustados; Homigas y Cocuyos van entrando con el mismo terror.) Chiquilinga se ha ido!!! Chiquilinga se ha ido!!! Chiquilinga!!! (Sale.)

VOCES: Qué pasa? Qué sucede? Chiquilinga se ha ido!

(El Ciprés va al micrófono y comenta la escena con grandes gestos que irá imitando DORMIDERA.)

CIPRES: Luchadumbre inconciental! Psicología de las masas!

VOCES: Huye! Huye! Nos va a matar el Tigre!

CIPRES: Cómo huyen! Cómo corren! Psicología del miedo!

(Se proyecta sobre la escena un gran rayo de la Luna.)

VOCES (horrorizadas) La Luna!!! La Luna!!!

(Quedan arrodillados y haciendo reverencias.)

VOCES (Con terror placido.) Oh, Señor! Ten piedad de nosotros!!!

CIPRES: El tabú de la Luna! Psicología del mito!

(Suena el Televisor. El CIPRES mueve la palanca.)

TIO SAFO: Va para allá el Tío Tigre con su gente! Rrrr! Sálvese quien pueda!!!

VOCES: El Tigre!!! El Tigre!!! (Se forma un laberinto. Cada cual huye por su lado. Se atropellan. Van desapareciendo gritando.)

CIPRES: El Tigre? Malo! Psicología del Crimen! Esto se pone feo! No voy! (Sale)

(Entra Tío Tigre dando grandes zancadas. Lo sigue el Coro de Lagartos, Conecas y Diablitos. Traen un ritmo salvaje y monótono. Buscan por los rincones humeando y bufando. Suena el Televisor. Quedan estáticos. Lo mueven la palanca. Aparece el Conejo.)

TIO CONEJO: (Luz violeta. Grito inicial de la salma.) Nunca podrás conmigo, tí, Tío Tigre! Tú eres la fuerza brutal! Yo soy la inteligencia! A la postre, siempre te venceré! Te declaro la guerra! No tardaré en llegar, salvaje monstruo!!!

(El Tigre y los Bayanos prorrumpen en un grito salvaje y dirigen el puño amenazante hacia la imagen del Tío Conejo que ya se habrá esfumado. El rayo de la Luna los ilumina en esa actitud estática y terrible.)

T E L O N

En

1

enormes

camerofani en-

humanas

águiles.

can

paso

MANDRAGORA

pasa

anza, lo

EL

DEL

FILOSOFO

VELLEGA

sucio

en

a

Hira

He

di,

QUILINGA

igra

EL

porque

CHIQUILINGA: Pero, di, Zapatito, qué haces tú por aquí?

EL ZAPATO: Ustedes me dejaron en la orilla. Me abandonaron. Y la fuerte corriente me atropelló inhumana sin consideración. Todos mis libros se mojaron. Rodé por las vertientes. Caí de cataratas. Di vueltas en la espuma. Hasta que al fin las aguas se cansaron de seguir empujando mi esqueleto y me echaron aquí.

CHIQUILINGA: Oh, mi viejo Zapato! Y estás solo? Te has vuelto anacoreta?

EL ZAPATO: Ah, no lo sabes? Soy Maestro de Escuela! Tengo muchos alumnos!

CHIQUILINGA: Quiénes son tus alumnos?

EL ZAPATO: Gente que no adora al Sol y teme al Viento! Los traje la corriente!

Quieres verlos? Los llamo! (A medida que él pronuncia sus nombres, van entrando en escena los ALUMNOS; lo hacen a Chiquilinga un caprichoso maluco y quedan así inclinados e inertes en actitud de estatuas.) Pétalo de Rocal... Retoño de Clavell... Fibra de Cafia Dulce... Podacito de Albahaca... Vena de Hierbabuena... Hojita de Holiotropo... Ramita de Limón... Hojita del Guarumal... Ramita de Curumal... Hojita de Ropollo! (Mandrégore imitará grotescamente las diferentes posturas; Lilola, en cambio, se les acerca a contemplarlos con la perplejidad de una niña que mira a unos muñecos que nunca a visto. Cuando han entrado todos, EL ZAPATO, como un viejo maestro, dará dos palmaditas. Todos darán un salto y correrán -tal como a la hora del recreo- hacia la Horniguita queriendo saludarla y abrazarla. Se armará un alboroto escolar en el que sólo se escuchará el nombre de Chiquilinga pronunciado por todos. EL ZAPATO lanzará un grito gutural como el de los maestros tradicionales y dará tres solemnes palmadas. El gran silencio se restablecerá. Y todos quedará estáticos en actitud de pánico.) Hace falta ese escándalo salvaje! Haya moderación y compostura! Ya lo dijo Platón: La cuchara en el plato y el hueso al gato!... (Pausa) A ver! Pregunte cada cual a su turno!

VOCES: A mí! A mí!

EL ZAPATO: Silenciosos!!! (Sigue oyéndose el traqueteo de los dedos.) Callen los cachetes, que no estamos en fiesta! (Se hace el silencio. Los ALUMNOS siguen vibrando los dedos desesperadamente, pero en silencio. EL ZAPATO

les irá señalando sus turnos De vez en cuando se ha de oír un "A mí! A mí!"
o algún ligero traquetecoo.)

EL ZAPATO: A ver! El Pétalo de Rosa!

PÉTALO DE ROSA: Ay, Chiquilinga! Por qué has abandonado al Horniguero?

CHIQUILINGA: Porque no quiero casarme con el Tigre!

EL ZAPATO: A ver! Rotoño de Clavel!

ROTOÑO DE CLAVEL: Ay, Chiquilinga! Los matarán a todos!

CHIQUILINGA: Y yo qué culpa tengo?

EL ZAPATO: Fibra de Caña Dulce!

FIBRA DE CAÑA DULCE: Ay, Chiquilinga, no te creas tan cruel!

CHIQUILINGA: Si fuera cruel andaría por la Selva? Todo el día he caminado para
salvar al Horniguero!

EL ZAPATO (Doctoreal) Cómo puedes salvarlo, si hayas cobardemente?

CHIQUILINGA: Porque le he enviado al Tigre un mensaje diciéndole que si me en-
cuentra me casaré con él.

EL ZAPATO: Descabellada actitud! Andarás dando vueltas por la Selva sin hallar
tu Casita. La noche va a caer! Saldrá la Luna! Y si el Tigre no pudo dar
contigo anoche, hoy no te escaparás!

CHIQUILINGA: Ya sé lo que me salva si me encuentra!

EL ZAPATO: Qué cosa?

CHIQUILINGA: La Botánica!

EL ZAPATO: Botánica? Entés loes? Vas a volverte planta?

CHIQUILINGA: No lo puedo decir! Es un misterio!

EL ZAPATO: Ah, ya comprendo! Tú lo has creído a la Cigarra!

CHIQUILINGA: Ella me hizo venir!

EL ZAPATO: A lo mejor ella ama a Tío Consejo!

CHIQUILINGA: No puede ser!

EL ZAPATO: Ella sabía el misterio de la Selva!

VOCES DE LOS ALUMBROS: A mí! A mí! Yo lo digo! A mí! A mí! (EL ZAPATO hace un ges-
to de impaciencia y sigue dando el turno a los ALUMBROS, pero de mala gana.)

EL ZAPATO: Vena de Hierbabuena!

VENA DE HIERBABUENA (misteriosa) Ay, Chiquilinga, hay un viento infernal en la

Selval

PEDACITO DE ALBAHACA (Sin esperar su turno.) Un Viento que enloquece!

EL ZAPATO (Regañón) Pedacito de Albahaca! Si usted no espera el turno, lo mando a hacer tisana! (PEDACITO DE ALBAHACA llora grotoscamente.)

CHIQUILINGA (asustada) Y cómo ha dicho? Un Viento que enloquece?!

EL ZAPATO: Sí, un Viento endemoniado que enloquece a la Selval!

HOJITA DE HELIOTROPO (Misteriosa) Llega todas las tardes y nos hace bailar dándonos látigo!

RAMITA DE LIMÓN: Yullando!

HOJITA DEL GUARUMAL: Y silbando!!

RAMITA DEL CURUNDU: Y gritando!!!

EL ZAPATO: Una cosa infernal!

CHIQUILINGA (miedosa) Yo me voy! Yo me voy!

EL ZAPATO: No podrás escaparte!

RETORNO DE CLAVEL: Tú estás endemoniada, Chiquilinga!

PIERA DE CARA DULCE: Ay, Chiquilinga, dejaste al Horniguero!

PEDACITO DE ALBAHACA: Correrá tanta sangre por la Selval

CHIQUILINGA (asustada) A lo mejor han muerto!

RAMITA DE LIMÓN: Morirá Tío Conejo!

CHIQUILINGA: (Resuelta) No podrán asustarme aunque lo quieran! Me voy a mi Casita!

EL ZAPATO: No podrás encontrarla!

HOJITA DE REPOLLO: Perderás la memoria!

HOJITA DEL GUARUMAL: Andarás como loca, Chiquilinga!

EL PEBALO DE ROSA: Contigo va el Espíritu del Mal!

CHIQUILINGA (Asustada) Del Mal? A dónde está?

EL ZAPATO (Misterioso) No se ve! Es invisible! Se siente!

CHIQUILINGA: Angel del Buen Amor, amáramos!

(Se ha oscurecido un poco la escena. Brilla un relámpago infernal. Retumba el trueno. Silba el Viento. Se oye el revoloteo y graznidos de enormes aves que huyen espantadas. Los cuerpos se estremecen de pavor.)

VOCES DE LOS ALIADOS: El Viento! El Viento! El Viento!!!

(Ladrógora, desde su altura, hace gestos de gran entusiasmo. Lilóla mani-

erpetat

FILOSOF

osament

inga

a

hacte

A C T O S E G U N D OS e g u n d o T i e m p o

(Noche. Cima de una montaña rocosa. Cielo muy despejado, azul profundo, sin nubes. Rocas trágicas. Una -gigante- que se recorta al fondo sobre el azul del cielo en forma de fantástico castillo en ruinas; frente a ésta, otras menores, practicables; en el centro, una, plana, a manera de estatua yacente; a cada lado, roquedas y árboles de retorcidos y secos troncos; el laberinto de las raíces cubre las piedras formando extrañas cuevas. Por una de las grietas se asoma la Palomita 1ª.)

PALOMITA 1ª: Turrututú, Titibú!

PALOMITA 2ª: (Asesinando a la otra.) Turrututú, Palomita!

PALOMITA 1ª: Turrututú, Palomita!

PALOMITA 2ª: Turrututú, Titibú!

(Salen de sus correspondientes escondrijos y hacen su entrada en la escena saludándose esprichosamente con un dedo sobre la boca y gestos de silencio y gran misterio. Se cogen de las manos e inician pasos de ballet.)

PALOMITA 1ª (Como si recordara.) Turrututú, Palomita, no escuché hoy el concierto que transmitió la Voz de la Naturaleza?

PALOMITA 2ª: No, Palomita; tuve que ir a la Fuente a buscar agua.

PALOMITA 1ª: Y no cogió agua de la lluvia? La Tormenta fue grandí!

PALOMITA 2ª: (Confundida.) Prefiero el agua de la Fuente!

PALOMITA 1ª: (Maliciosa.) Turrututú, Palomita,

no será que prefiero

otra cosita?

PALOMITA 2ª: (Suspirando.) Ayl... Y la audición fue buena?

PALOMITA 1ª: Soberbia! Hubo un concierto de Grillos, ¡delicioso!

PALOMITA 2ª: No cantó el Ruiseñor?

PALOMITA 1ª: Cómo no iba a cantar! Y la Cigarra... Los dos son la pareja de

la Radio! Qué cosa! Si los hubiera oído! Cantaron la Tomada del Tormento!

Admirable!

PALOMITA 2ª: Y qué noticias dieron de Chiquilings?

PALOMITA 1ª: Dican que está perdida en la Gran Selva de Salcipucáes!

PALOMITA 2ª: Pues entonces andará por aquí. No es esto parte de la Selva?

PALOMITA 1ª: No, ya esto es la Montaña! No se da cuenta? Estamos en la cumbre! Desde aquí se ve todo! La Selva es la de abajo; la de los árboles fantásticos! Mire allí! Mire allí! Qué terrible!

PALOMITA 2ª: Ay, pobre Chiquilinga! Si no se vuelve loca, se vuelve árbol!

PALOMITA 1ª: ¡Oh! Dico el Radio que ya logró salir, porque ella tiene una gran voluntad de triunfar! Pero ha quedado como loca!

PALOMITA 2ª: Pobrecita! Y entonces...?

PALOMITA 1ª: Debo subir bastante todavía para llegar hasta aquí. Ya pronto llegará; pero ha olvidado que anda buscando su Casita!

PALOMITA 2ª: Pobrecita! Debemos recordárselo!

PALOMITA 1ª: Sí, claro! Se lo recordaremos cuando llegue!

PALOMITA 2ª: Tú crees que lograremos hacer que recupere su memoria?

PALOMITA 1ª: Todo se logra con la bondad!

PALOMITA 2ª: Y el Tío Tigre la sigue con su gente?

PALOMITA 1ª: El Tío Tigre está loco buscándola! Los Lagartos, Roncas y Diablitos andan regados por la Selva! Registran como galgos los más rincoes, pero no dan con ella!

PALOMITA 2ª: Formidable! Todo eso dijo el Radio!

PALOMITA 1ª: Dijo eso y mucho más! Cuando el Tigre llegó con sus Bayanos todo el mundo había huido del Horniguero! Aquello era un desierto! Comenzó a perseguirlos, pero en eso recibió el gran mensaje de Chiquilinga!

PALOMITA 2ª: Turrututú, Palomita, qué mensaje?

PALOMITA 1ª: Un mensaje de astucia que decía más o menos: Voy a escondeme en la Gran Selva de Salsipuedes! Si me encuentras, me casaré contigo!

PALOMITA 2ª: Y el Tigre, claro...

PALOMITA 1ª: Se lanzó a perseguirla por la Selva!

PALOMITA 2ª: Y qué fue de la gente del Horniguero?

PALOMITA 1ª: Todos andan huyendo! Y hay algunos perdidos en la Selva!

PALOMITA 2ª: Los cogió el Tío Tigre?

PALOMITA 1ª: Puede ser que se salven!

PALOMITA 2ª: Y qué es del Tío Conejo?

BATOLINA 1a: Digan que ya se acuerda.

BATOLINA 2a: Bueno así!

BATOLINA 1a: Para el tío Torrocoy contra muy despacio!

BATOLINA 2a: Sobre tío Torrocoy en fin, Torrocoy!

BATOLINA 1a: Y ahora peor, ya que viene corriendo con la riqueza!

BATOLINA 2a: Que piedra es esta?

BATOLINA 1a: Si que pregunté por qué podía el conde estar no sabe nada!

muere todo el mundo la sabe! tío Conde logró encontrar al fin los em-

lotes del misterio! Con tío la familia de virtud, el conde se la bati-

quita y la riqueza de la riqueza!

BATOLINA 2a: ¿Para qué tanta cosa con el conde?

BATOLINA 1a: Naturalmente, no! Naturalmente! Con ellas será fuerte!

BATOLINA 2a: ¿Conced a todo el mundo?

BATOLINA 1a: Ah, claro! Y será el tío!

BATOLINA 2a: Y el tío, naturalmente...

BATOLINA 1a: tío Conde es un conde con tío!

BATOLINA 2a: Si es a tío...

BATOLINA 1a: Claro que llegará!

BATOLINA 2a: Si no se espere, porque a Chile...

BATOLINA 1a: Dado el tío con ellos!

BATOLINA 2a: No tardará en salir!

BATOLINA 1a: tío Conde marcha de la zona!

BATOLINA 2a: Que divertido!

(Se oye ruido de pasos, y de piedras que ruedan montañas abajo.)

BATOLINA 1a: ¡Atención! Debe ser chileno!

BATOLINA 2a: (Mirando.) ¡Si ya llegó!

BATOLINA 1a: Vamos a darle un susto!

(Se le acerca a la otra! Le dice algo al oído.)

BATOLINA 2a: ¡Tío, primo!

BATOLINA 1a: ¡A la carga!

BATOLINA 2a: ¡A la carga!

(Se esconden en sus cuevas.)

(Entre despacio Chiquilinga. Está descalza. La cabellera suelta. Rasguños en el rostro. Carina con manifiesto cansancio. Trae al cinto las dos enormes flores -roja y blanca-. Se sienta al canto de uno de los roquedos laterales. Se acaricia los pies. Entra Mandrógora; de un salto, sube a la misma roca en que está Chiquilinga. Se burla de ella remedando con muecas su cansancio. Llega llena de angustia Lilolá; quiere acercarse a Chiquilinga; Mandrógora hace un gesto negativo. Lilolá, muy humilde, sube a la roca contraria. De una de las Cuevas sale una voz de mando.)

VOZ: Horniguita, sal de mi huerta!

CHIQUILINGA (Sobrecogida de pánico) Señor, que no tengo puerta!

(De la otra Gueva sale una voz igual.)

VOZ: Horniguita, sal de mi huerta!

CHIQUILINGA: Señor, que no tengo puerta!

(Queda estática, con los ojos muy abiertos fijos al infinito. Parece una muñeca. Ha perdido la sensibilidad. Está abotada. No se acuerda de nada. Cuando las Palomitas se le acercan, por ambos lados, en puntillas, ella no las advierte. Mientras dura el "Turrututú del Recuerdo", Chiquilinga apenas hará gestos vagos: Se pasará de vez en cuando la mano por la frente como queriendo recordar; mirará vagamente sin darse cuenta de nada. Mandrógora imitará sus gestos malignamente; Lilolá estará inquieta. Las Palomitas se situarán a cada lado de Chiquilinga. Los gestos con que cantan mostrarán la intención de que ella las comprenda y recuerde. De vez en cuando le harán alguna tenue caricia.

PALOMITA 1ª: Turrututú, Titibú!

PALOMITA 2ª: Turrututú, Palomita!

PALOMITA 1ª: No quiero que le diga una cosita?

PALOMITA 2ª: Turrututú, Titibú!

PALOMITA 1ª: Turrututú, Palomita!

PALOMITA 2ª: Si quiero que me diga esa cosita!

PALOMITA 1ª: Turrututú, Titibú!

PALOMITA 2ª: Turrututú, Palomita!

PALOMITA 1ª: No quisiera buscar una casita?

PALOMITA 2ª: Turrututú, Titibú!

PALOMITA 1ª: Turrututú, Palomita!

PALOMITA 2ª: Yo quiero que me diga qué casita?

PALOMITA 1ª: Turrututú, Titibú!

PALOMITA 2ª: Turrututú, Palomita!

PALOMITA 1ª: No recuerda que tiene una Casita?

PALOMITA 2ª: Turrututú, Titibú!

PALOMITA 1ª: Turrututú, Palomita!

PALOMITA 2ª: Ya recuerdo que tengo una Casita!

(Chiquilinga dará muestras de que va recordando.)

PALOMITA 1ª: (Con expresión de alegría.) Ya recuerda que tiene una Casita?

PALOMITA 2ª: (Igual.) Sí, recuerdo que tengo una Casita!

PALOMITAS (Alojándose en puntillas sin dejar de mirar a Chiquilinga.)

Vamos pronto a buscar la Casita!

Vamos pronto a buscar la Casita!

Vamos pronto a buscar la Casita!

CHIQUILINGA (Llevándose la mano a la frente.) Mi Casita!

PALOMITAS: Sí! Sí!

CHIQUILINGA: Mi Casita! (Pauca) Mi Casita!

PALOMITAS: Sí! Sí!

CHIQUILINGA: Mi Casita!

(De acuerdo con el ritmo, Chiquilinga va transformando su rostro y sus gestos hacia una definitiva expresión de alegría. Siguen el canto y bailan. Las interrumpe un ruido extraño. Corre una a la vertiente; grita.)

PALOMITA 1ª: Lagarto! Lagarto!

PALOMITA 2ª: A la Cueva!

PALOMITA 1ª: A la Cueva!

(Cogen por ambas manos a Chiquilinga y cada cual quiere meterla en su Cueva. La Palomita 1ª logra llevársela a la suya. Entren con gran estrépito los Lagartos, hincándose como galgos, con un cantito sincopado.)

LAGARTOS: Búscala! Búscala! Bus-ca-lá! Búscala! Búscala! Bus-ca-lá!

(La buscan por el suelo como a cosa pequeña. Seguirán canto y baile hasta salir de la escena. Las Palomitas estarán a la puerta de sus Cuevas, que cubrirán con sus falditas. Dos lagartos se les acercan.)

LAGARTO 1º: Turrututí, Palomita; por aquí no pasó una Horniguita buscando su Casita?

PALOMITA 1ª: No, Lagarto!

LAGARTO 2º: (A la 2ª) Turrututí, Palomita; por aquí no pasó una Horniguita buscando su Casita?

PALOMITA 2ª: No, Lagarto!

(Se oye ruido de piedras que ruedan. Un Lagarto se asoma a la vertiente; regresa, misterioso, en puntillas, al centro de la escena; hace bo-cina con las manos y llama a los demás con un grito sonoro y agudo.)

LAGARTO: Amagada!!! Amagada!!!

(Los demás lo rodean. Resuelven en secreto. Se esconden. -- Entran con mil temores -uno detrás del otro- Tío Toro y Tío Caballo. Se adivina que han corrido bastante por la Selva. Se sacuden el polvo. Acezan.)

TIO TORO: Llegamos?

TIO CABALLO: Ya!

TIO TORO: Qué pánico!

TIO CABALLO: Me toco y no me siento!

TIO TORO: Qué Selva!

TIO CABALLO: Soy un muerto!

TIO TORO: Palabra?

TIO CABALLO: Abracadabra!!!

TIO TORO: Handingal!!!

TIO CABALLO: Por aquí debe andar Chiquilinga!

TIO TORO: Hay que hacer que se case con el Tigre!

TIO CABALLO: Aunque reviente!

TIO TORO: De lo contrario, Sancocho!

TIO CABALLO: (Se escalofría de miedo.) Errrr!!! (Salomando) Chiquilinga, ¡ajá!

(Buscando a Chiquilinga, se aproximan a las dos Palomitas; y al verlas,

se hacen señas como diciendo: Qué buenas chicas para enamorar. Ellas harán caritas y coqueteos. Mandrógore no perdere ocasión de burlarse.)
TIO CABALLO (galante - a la 1ª) Turrututú, Palomita; por aquí no pasó una
Hormiguita buscando su Casita?

PALOMITA 1ª: (coqueta) No, Caballito!

TIO TORO (galante - a la 2ª) Turrututú, Palomita! Por aquí no pasó una Hormiguita buscando su Casita?

PALOMITA 2ª: No, Torito!

(Se agrupan en parejas y bailan una danza grotesca. Luego las Palomitas notan a los Lagartos y se apartan. El Caballo y el Toro siguen bailando distraídos. Los Lagartos se les acercan con un grito salvaje y se los llevan formando un gran escándalo. Las Palomitas se asoman a la ventanilla, y al mirar que se han ido, llaman a Chiquilinga.)

PALOMITA 1ª: Chiquilinga!

CHIQUILINGA: No hay nadie?

PALOMITA 2ª: Ya se fueron! Bailenosi!

(Se agarran de las manos y bailan una ronda, cantando.)

PALOMITAS: Tini Larini Ilangi Ilangi

CHIQUILINGA: Ya se van! Ya se van!

PALOMITAS: Y un castigo llevarán...

CHIQUILINGA: Del Gran Ca-pi-táni

PALOMITAS: Con el Cuco bailarén...

CHIQUILINGA: Bailarén

para rí!

PALOMITAS: Y su culpa pagarán...

CHIQUILINGA: Pagarán

a s í!

(Se oye ruido. Se sueltan. Una mira. Vuelve asustada. Grita.)

PALOMITA 1ª: Noneca! Noneca!

PALOMITA 2ª: A la Cueva!

(Se esconden. Hacen su entrada las Nonecas con un cantito sincopado en el que dicen unas: Caliente! Caliente! y otras: Frio! Frio! Siguen su cantinola hasta salir de la escena. Dos de ellas se adelantan.)

NONECA 1ª: Turrututí, Palomita! Por aquí no pasó una Horniguita buscando su Casita?

PALOMITA 1ª: No, Noneca!

NONECA 2ª: (A la 2ª Palomita) Turrututí, Palomita; por aquí no pasó una Horniguita buscando su Casita?

PALOMITA 2ª: No, Noneca!

(Se oye un enorme estrépito. Una Noneca se asoma a la vertiente; vuelve, con gran misterio, en puntillas; hace bocina con las manos.)

NONECA (gritando) Amagarda!!! Amagarda!!!

(Las demás la rodean. Resuelven en secreto. Se esconden.

Entran Tío Pato y Tío Puerco, disputándose.)

TIO PUERCO: Demonio!

TIO PATO: Mantecata!

TIO PUERCO: Patuleco!

TIO PATO: Jamón!

TIO PUERCO: (limpiándose el sudor con su pañuelo excéntrico) Toda se ha derretido!

TIO PATO: La sangre?

TIO PUERCO: La manteca!!!

TIO PATO: Gran cosa!

TIO PUERCO: Otro susto como éste y mi esqueleto va a parar a un museo!

TIO PATO: Si no paras en hueso de jamón!

TIO PUERCO: Culpa de Chiquilinga!

TIO PATO: Dónde estará? Hay que apurar ese bendito matrimoniangol!

TIO PUERCO (Llamando sin querer hacer ruido.) Chiquilinguita linda, vida mía, hasta cuándo nos quieres tener penando?

(Ven a las Palomitas. Se animan mutuamente. Se les acercan tímidos.)

TIO PUERCO: (A la 1ª) Turrututí, Palomita; por aquí no pasó una Horniguita buscando su Casita?

(La infernal batahola se va apagando y sólo sigue oyéndose el repicar del tambor; quedan en semicírculo y acompañan el ritmo con cadencias del cuerpo. Dos de ellos se aproximan a las dos Palomitas y cantan con ellas siguiendo el mismo ritmo.)

DIABLITOS: Tucutú! Tucutú, Palomita!

Por aquí no pasó una Horniguita
buscando asustada su linda Casita?

PALOMITA 1ª: Yo la vi
que pasó
por aquí!

PALOMITA 2ª: Yo la vi
que pasó
por acá!

DIABLITOS 1ª: Que pasó por aquí!

DIABLITOS 2ª: Que pasó por acá!

DIABLITOS: Pero, di! Pero, di, Palomita,
tú no sabes que, llueva o no llueva,
mi Tigre se lleva
a la linda Horniguita?

PALOMITAS: Puede ser que te diga que no!

DIABLITOS: Puede ser que te diga que sí!

PALOMITAS: Que te digo que no!

DIABLITOS: Que te digo que sí!

DIABLITOS: Pero, di! Pero, di, Palomita,
de qué lado se va a la Casita
que busca asustada la linda Horniguita?

PALOMITA 1ª: Que yo sepa, se va por aquí!

PALOMITA 2ª: Que yo sepa, se va por acá!

DIABLITOS: Que se va por aquí?

PALOMITAS: Que se va por acá!

DIABLITOS: Yo no sé! Yo no sé, Palomitas!

PALOMITAS: Lo mejor es que vayas corriendo
Montaña subiendo
a buscar la Casita!

DIABLITOS (Cada cual para sí): No será que se burla de mí?

PALOMITAS: No será que me burlo de tí?

DIABLITOS: Que se burla de mí!

PALOMITAS: Que me burlo de tí!

DIABLITOS: Yo me voy a buscar la Casita!

PALOMITAS: Vete pronto a buscar la Casita!

DIABLITOS: La Casita?

PALOMITAS: Sí! Sí! La Casita!

DIABLITOS: La Casita?

PALOMITAS: Sí! Sí! La Casita!

(Sin la menor interrupción, los demás Diablos unen su voz al canto; los tambores repican con más fuerza; y se van alejando con su infernal cándome. Sus voces van perdiéndose a lo lejos.)

DIABLITOS: La Casita! Purúm-Burumbúm! La Casita! Purúm-Burumbúm! La Casita!
Purúm-Burumbúm! Purúm-Burumbúm! Purúm-Burumbúm! (Al infinito.)

(Las Palomitas los miran alejarse. Silencio. La escena queda sola. Se oye a lo lejos -muy tenue- la saloma del Tío Conejo. Chiquilinga se asoma inquieta. Se oye más clara la saloma del Conejito. Chiquilinga lanza -ya alegre- su saloma, muy modulada como para que llegue hasta el Conejo. Se oye de nuevo -cada vez más clara- la saloma del Tío Conejo. Chiquilinga da un salto de júbilo.)

CHIQUILINGA: Tío Conejo!!! Ya viene Tío Conejo!!!

(Su rostro se transforma presa de una alegría violenta. Salta de aquí y de allá como loca. Las Palomitas señalan Montaña abajo.)

PALOMITA 1ª: Sí! Ya viene! Ya viene!

PALOMITA 2ª: Sí! Ya viene!

CHIQUILINGA: La gloria de la Vida!

PALOMITA 1ª: Viene subiendo la Montaña!

(Mandrégora hace gestos de disgusto; Lilolá, de alegría.)

CHIQUILINGA (Cantando y bailando.) Ay, qué bueno! Qué bueno!

Viene mi Vida!

No dormiré mascando

La Sensitiva!

Ay, qué bueno! Qué bueno!

Qué larga espera!

No dormiré mascando

la Dormidera!

(Se sigue oyendo -cada vez más vibrante- la saloma del Tío Conejo. Ellas bailan la ronda, entretenidas. De detrás de las rocas del fondo asoma la cabeza del Tío Tigre. Lanza una carcajada grotesca, y se adelanta con gestos de matón. Las Palomitas, asustadas, desaparecen, una por cada lado. Chiquilinga lanza un grito. Huye. Caen. -- Riéndose a carcajadas, el Tigre se le acerca, la aferra por la cintura, y se la lleva casi a ras-tras. Al agarrarla el Tigre, se le cae a Chiquilinga la Flor del Lilolá. Seguirán escuchándose por un instante los gritos de Chiquilinga que se aleja prisionera del Tigre, y la saloma alegre del Tío Conejo que se acerca en su busca. Mandrégora hará gestos de alegría; Lilolá, de dolor.)

T E L O N

A C T O S E G U N D OTercer Tiempo Primera escena

(La misma decoración, un segundo después. A ser posible, esta escena debe constituir un ballet en que Mandrágora y Lilola sólo se moverán con gestos rítmicos correspondientes al diálogo que se sugiere más adelante. Las palabras pueden ser pronunciadas por alguien a través del micrófono o en la orquesta. De no haber bailarines adecuados, los dos Espíritus se encargarán del diálogo. Lilola bajará de la roca con evidente inquietud; tratará de seguir a Chiquilinga; mas, debiendo pasar por el sitio donde se yergue Mandrágora, éste baja de un salto y la detiene diabólicamente. Lilola, resignada, bajará la cabeza, femenina y humilde; a veces, sin embargo - a lo largo del diálogo - mirará de reojo hacia la parte por donde se han llevado a Chiquilinga o intentará seguirla. Todos los gestos de su danza se concentran en esa fuga.)

MANDRÁGORA: (Recoge con escrúpulos la Flor de Lilola.) Florecilla incipiente y pretenciosa! (La huele despectivo.) Puaf! Qué perfume ordinario! (La arroja lejos y se sacude las manos.)

LILOLA: El tuyo es ordinario, Demonio!

(Recoge con premura la Flor y la acaricia muy delicadamente.)

MANDRÁGORA: (Diabólico.) Pero el Mundo me quiere!

LILOLA: Sólo te ama la mala gente!

MANDRÁGORA: Yo les doy lo que buscan: El Hechizo, la Pasión, la Locura!!!

LILOLA: Sí! Pero cómo quedan? Tu embrujo daña el alma! Yo la curo! Yo apaciguo el dolor! Calmo la mente! Doy la serenidad!

MANDRÁGORA (indignado) Sí! Ya me tienes cansado persiguiéndome! Déjame! No me sigas! Yo quiero enloquecer a todo el Mundo! Oh, la sublime Locura Universal!!!

LILOLA: (Quiere huir.) Satanás!!! (El la agarra.) Dejal Dejal! (Se zafa.)

MANDRÁGORA: (Deteniéndola.) No! No! No puedes irte! Sólo yo debo estar con Chiquilinga! Debo infundirle la pasión por el Tigre!

LILOLA: Aparta!!! Aparta!!!

MANDRÁGORA: Aquí te quedas!!!

LILOLA: No! No! Mi Chiquilinga! Chiquilinga!!!

MANDRAGORA: Es inútil! No te oyo!

LILOLA: Quiero seguir con ella! (Luchan.)

MANDRAGORA: Chiquilinga debe querer al Tigre!

LILOLA: No! No! No puede ser!

MANDRAGORA: (Diabólico.) Comeré de mi Flor de todos modos!

LILOLA: No! No! Debo evitarlo! Chiquilinga!!!

MANDRAGORA: Mi Locura no le dará reposo! Soñaré con demonios! Ajá!!!

LILOLA: Suéltame!!! Suéltame!!!

MANDRAGORA: Jai Jai Ya está comiendo! Cómo mierda! Ayayay! Cómo mierda!!!

LILOLA: No, Chiquilinga! No comas de esa Flor!!!

MANDRAGORA: (Manifestando un creciente placer, como si manos invisibles lo acariciasen; como si dientes delicados lo mordisqueasen.) Ayay! Cómo la siento! Ya comenzó a comer los rojos pétalos! Aquí Cerca de aquí! (Señalándose el corazón.) Me come el alma! Jai Jai Jai Jai Jai Jai (Mientras él se acaricia con frenesí todo el cuerpo simulando las partes donde lo van mordiendo, Lilola logrará desasirse e intentará correr tras Chiquilinga. Él la detiene.)

LILOLA: No sigas, Chiquilinga!!! Páral!!! Páral!!! (Se le escapa de nuevo.)

MANDRAGORA: (Atajándola.) No podrás evitarlo! No podrás! Ella sigue comiendo de mis pétalos! Ayay! Qué delicioso muerden sus dientecitos! Ayay! Qué hambre que tiene! Va a comérsela toda! Me está llegando al corazón! Ya me clavó los dientes en el alma! Ayayay!!! Cómo mierda! Cómo mierda!!!

LILOLA: Ay, Chiquilinga, morirás de pasión!

MANDRAGORA: Ya se comió la Flor! Jai Jai Ya ha terminado mi cuerpo material! Ahora soy sólo Espíritu! Jai Jai Jai Jai Jai Jai

LILOLA: Aparta! Eres Laminga! Lucifer! El Infierno!

MANDRAGORA: Jai Jai Ve a Chiquilinga! Tiene los ojos fijos! Ya comenzó el hechizo! Parece endemoniada! Ya se abrazó al Tío Tigre! Jai Jai Cómo le dice? (Imitando grotesco los arrumacos de una mujer enamorada.) Te quiero! Sí! Te quiero! (Pausa.) Te quiero! Sí! Te quiero! Jai-Jai Jai-Jai Jai-Jai

LILOLA: (Luchando.) Dejal! Que dejes!!! (Luchan.) Yo salvo a Chiquilinga! (Lu-

chan.) La salvo! Sí! La salvo!

MANDRAGORA: No! Quédate! Tú, quédate!

LILOLA: La salvo! Sí!

MANDRAGORA: Imposible! No curarás su mal aunque lo quieras
que aquí vas a quedarte prisionero!

LILOLA (desafiándolo.) No eres capaz de hacerlo!

MANDRAGORA: Vas a verlo!

LILOLA (horrorizada.) No! No!

MANDRAGORA: (Diabólico.) Ya soy Espíritu!

LILOLA: No! No! Deja, Mandrágora! Déjame ir! Te lo ruego!

MANDRAGORA: No podrás alejarte!

LILOLA: Mi pobre Chiquilinga!

MANDRAGORA: He de infundirle pasión de muerte y sangre!!!

LILOLA: Demonio!!! Chiquilinga!!! (Luchan furiosamente.)

MANDRAGORA: (Transformando violentamente su expresión mientras invoca a la
fuerza infernal.) Ya que lo quieras, te dejaré hechizada y prisionera.
Voy a invocar las fuerzas del Demonio!

LILOLA: No! No! Te lo suplico!!!

MANDRAGORA: (Gritando.) ¡Jurai!!! ¡Jurai!!! Oh, Mandrágora!!! ¡Jaluria!!! ¡Jaluria!!!
¡Jaluria!!!

(Hay un juego de luces escalofriante; ruidos de tempestad; la escena se
obscura; se oye un rayo; y cae sobre el cuerpo de Lilola una pesada
red roja. Ella queda como sin voluntad; la cabeza y los brazos hacia el
suelo en actitud de abatimiento completo; un rayo misterioso de la Luna
se proyecta sobre ella; Mandrágora lanzará una estridente carcajada y
correrá a alcanzar a Chiquilinga; se oirá un zumbido largo como de bala;
Lilola danzará una especie de danza sonámbula, indicando la intoxicación
producida por el jugo de la diabólica Flor. Como en un sueño, tratará
de zafarse de la red, pero sus movimientos lentos y pesados demostrarán
su falta de voluntad. (A ser posible, otras criaturas abstractas, defor-
mes y pausadas, danzarán en la sombra, le harán burlas, reirán a carcaja-
das y lanzarán chillidos estridentes: Son los efectos de la droga.—

— dominada por el terror, Lilola manifiesta con gestos de "alou no-tion" su imposibilidad de huir, del mismo modo que sucede en los sueños de pesadilla. Al fin, irá curmiéndose con la misma cadencia. Su cuerpo debe quedar oculto tras la estatua yacente. La música persiste. —Los fantasmas van diluyéndose.— F e l i c n.

Segunda Escena

(El telón subirá inmediatamente. Decorado anterior. Cielo ya despejado. Noche clara; la Luna brilla espléndida. — Entran las Palomitas asustadas. Miran a todas partes; manifiestan su desesperación.)

PALOMITA 1ª: Ay, Chiquilingal

PALOMITA 2ª: Se la llevó el Tío Tigre!

(Se escucha —ya muy cerca— la saloma del Tío Conejo. Miran hacia el penfo)

PALOMITA 1ª: Capitán! Sube pronto!

PALOMITA 2ª: Correl Correl

PALOMITA 1ª: Mi Capitán!!!

PALOMITA 2ª: Apurá!!!

(Se oye ruido de voces que les contestan.)

PALOMITA 1ª: Ya vienen las Hornigas!

PALOMITA 2ª: Los Soldados!

PALOMITA 1ª: Por el camino corto!!!

(Aumenta el alboroto de las voces.)

PALOMITA 1ª: Mi Capitán!!!

PALOMITA 2ª: Lígero!!!

PALOMITA 1ª: Pronto! Que se la lleven!!!

PALOMITA 2ª: Subo! Subo!!!

PALOMITA 1ª: Tío Morrocoy!!!???

PALOMITA 2ª: Qué pasó!!!???

VOZ DE TIO MORROCOY: No puedo con la piedraaaa!!!

PALOMITA 1ª: Que te ayude el Cocuyocoi!!!

VOZ DE TIO MORROCOY: Ey, Cocuyitocoi!!!

LA VOZ DEL COCUYITO: Mejor llama al Tío Tigreee!!!

PALOMITA 1ª: Mi Capitán, sube pronto!!!

PALOMITA 2ª: Ya llega!

PALOMITA 1ª: Correl!!! Correl!!!

PALOMITA 2ª: Viene volando solo!

PALOMITA 1ª: Ay, Tío Conejo!!!

(Sigue creciendo la algarabía. Entra el Conejo. Trae unas botas enormes que hacen un gran estrépito. Es soberbio y nervioso. Da una vuelta acezando; mira a un lado y a otro.)

TIO CONEJO: ¿Dónde está? ¿Dónde está? ¿Que me lo comió? (Mira a una Palomita, y se enoja creyendo que es el Tigre.) Ay, Palomita, por aquí no pasó una Hornigueta buscando su Casita?

PALOMITA 1ª: Ayay! Por aquí pasó! (Llora grotescamente.)

PALOMITA 2ª: Ayay! Que la vide yo! (Igual.)

PALOMITA 1ª: Ayay! Capitán, qué pena! (Igual.)

PALOMITA 2ª: Que el Tigre se la llevó! (Igual.)

(~~En~~ Entravel-Coro y repite la estrofa llorando grotescamente.)

VOCES: Ay, Chiquilinga! Se la llevó el Tío Tigre! Ay, Chiquilinga!

CIGARRA: (Al Tío Conejo.) Ay, Capitán! Por fin te miro! Lucero de mis noches!

Consuelo de mi angustia!

(El Tío Conejo levanta el hociquito orgulloso.)

OBRERA-JEFE: Ey, cuidado, que eso es de Chiquilinga!

CIGARRA: Y quién se lo va a comer?

COCUYO: (Malicioso.) A lo mejor... (Se aparta, precaviendo un revés.)

(La Cigarra y la Obrera pelean.)

TIO CONEJO (Mediador.) Bueno! Bueno! (Las separa.)

OBRERA-JEFE: (A la Cigarra.) Se fue por culpa tuya!!!

CIGARRA: ¿Mía? Por qué?

VOCES: Sí! Tuya! Tuya!!!

CIGARRA: No eran ustedes las que querían casarla?

OBRERA-JEFE: Nosotras, no! Los Estudiantes!

TIO CONEJO: Ah! Sí? Que se presenten!!!

VOCES: Tío Torol!!! Tío Caballol!!! Tío Puercol!!! Tío Patol!!!

PALOMITAS: Se los llevaron presos!!!

VOCES: (Sincopado.) Bien hecho! Bien hecho!

Bien hecho! Sí! Bien hecho!

Bien hecho! Sí! Bien hecho!

OBRERA-JEFE: Pero la culpa la tuvo la Cigarra!

CIGARRA: Tú la querías casar!

(Quieren irse a las manos.)

TIO CONEJO: Buenos! Buenos! Haya paz! De nada valen las reconciliaciones! Debemos apurarnos! Guerra! Guerra a ese malvado!

VOCES: Guerra!!! Guerra!!!

(Siguen la algarabía. Se oye fuera un estruendo.)

VOCES: Tío Morrocoy! Tío Morrocoy!

(Entra con gran estrépito Tío Morrocoy y cae en el medio de la escena llevando a costas la gran Piedra de la Riqueza.)

VOCES: Jai Jai Jai Jai

(La Cigarra y la Obrera al fin se engolfan en una gran pelea; se balan los moños; gritan; tratan de separarlas; todas corren y gritan dando origen al más inesperado buchicho.)

F E L O N

A C T O T E R C E R O

Primer Tiempo.

(Cueva -al parecer- subterránea de tonalidades verdosas. Lianas emaradadas que cuelgan por doquier. Rocasidades extrañas. Huesos y calaveras. Algún hilillo de agua. Estalactitas. Relumbres esmeraldas. Ambiente de misterio y de pánico. En el centro, una roca a manera de trono estrafalario, en la que está sentada Chiquilinga con ropitas de fiesta. Tiene el rostro en las manos; la vista al infinito. La droga la ha dejado como en estado de hipnosis. Tras ella está Mandrógora, rígido como estatua, los brazos sobre el pecho, los ojos muy abiertos. Mantendrá esa actitud durante casi toda la escena, con ligeras variantes burlescas. La Tía Iguana prepara un cocimiento; revuelve la gran olla, atiza el fuego. La escena está en penumbra. El resplandor de la hoguera ilumina los rostros. La gran sombra del grupo se proyecta monumental en el fondo. Está encendida en verde la pantalla del Televisor. El Tío Armadillo da las últimas notas de un concierto; se oyen gritos y aplausos.)

TIO ARMADILLO: Han escuchado ustedes el Concierto en honor de Chiquilinga transmitido por el Radio Boyano. Inmediatamente comuníquense con el Radio Horniguero. Control remoto! Listo!

(Se apaga el cuadro del Televisor; vuelve a encenderse en rojo; está presente la imagen del Tío Sapo.)

TIO SAPO: Dentro de poco transmitiremos las últimas noticias del plagio Chiquilinga! Mientras tanto, se presenta de nuevo la pareja romántica del Radio. A petición general cantarán la Tonada del Tormento. Al Micrófono la Cigarra y el Ruiseñor!

(Aparecen la Cigarra y el Ruiseñor con sus correspondientes caramillo y guitarra. Inicia el canto la Cigarra; el Ruiseñor la acompaña en las últimas estrofas.)

T O N A D A D E L T O R H E N T O

1) Sirena de mar sin ola,
canto la pena de ser
Cigarra lejana y sola
y un corazón de mujer!

2) Cante la pena de amar
lo que sutil se diluye,
pena que buscas olvidar,
paloma que canta y huye!

3) Pena amarga, pena negra,
pena que su pena canta;
pena que penas alegre
y mi penita no espanta!

4) Pero la pena mayor
es caminar y cantar
y no tener un dolor
para poderlo cantar! (Mutis.)

TIO SAPO: (Imagen.) Y para terminar esta audición vamos a transmitir las últimas noticias del plagio Chiquilinga. El Capitán Tfo Conejo ha logrado reunir a un grupo numeroso de Hornigas y Cocuyos y se ha puesto en camino hacia la Cueva de los Bayanos. (Entra furioso el Tfo Tigre y se dirige con grandes pasos hacia el Televisor.) Se ha declarado oficialmente la guerra a los Bayanos... (Tfo Tigre mueve furioso la palanca. Se apaga la pantalla. Mueve la otra palanca y habla por el micrófono.)

TIO TIGRE: ¡AÍ! ¡AÍ! Tfo Armadillo, Duende Televisor Bayano, ya te he dicho que no quiere esta noche el control remoto! Recibe las noticias y me las mandas por separado, remacujol!!! (Pausa. - A la Tía Iguana.) Todavía nada?

TIA IGUANA: Voy a probar con este nuevo filtro.

TIO TIGRE: Y si tampoco sirve, qué vas a hacer?

TIA IGUANA: No sé!

TIO TIGRE: Cómo "no sé"? Qué es lo que tienes?

TIA IGUANA: No habla fácil! Parece espiritista!

TIO TIGRE: Sin embargo, me ha dicho que me quiere! Estaba tan alegre cuando llegó. (Acercándose mimoso a Chiquilinga.) No es cierto que me quieres, Chiquilinga? (Ella no le contesta, ni se mueve; Tfo Tigre la reneca.)
Dí, no es cierto? No es cierto?

CHIQUILINGA: (Sonámbula.) Te quiero! Sí! Te quiero!

TIO TIGRE: (A la Iguana.) Crees que puedo curarse?

TIA IGUANA: Voy a hacer lo posible, mi lindo!

TIO TIGRE: (Preocupado.) Qué será lo que tiene?

TIA IGUANA: La persigue un Espíritu malo!

TIO TIGRE: Qué Espíritu! No sirves para nada! No crees que sea mejor apurar esta boda?

TIA IGUANA: No parece!

TIO TIGRE: Sí! Porque a lo mejor llega el Machango y puede aguaros la fiesta! Termina eso y arregla a Chiquilinga!

TIA IGUANA: Ya está lista! No ves que la he vestido?

TIO TIGRE: Entonces, voy y vuelvo! Que se preparen todos!

TIA IGUANA: Convidé!

(Se le acerca tímido a Chiquilinga.)

TIO TIGRE: Cómo sigue el salero, Chiquilinga? (Ella no le responde, ni lo mira.) No me quiero, mi linda? (Igual.) Vote al diablo! (Sale furioso.)
(Entre el Gallote y enciende los faroles. Se ilumina la Cueva. Llegan con gran escándalo los Diablitos con un juego alocado y belicoso. Se dan sonoros golpes con las vejigas. Uno señala a Chiquilinga. Grita.)

DIABLITO 1º: ¡Olalá!!! Vela, no! Ya no se escapó!

DIABLITO 2º: Y dónde estaba?

DIABLITO 1º: En Salepuedes estaba mi tía!

DIABLITO 3º: Y quién la desensalepuedizó?

DIABLITO 1º: Ahhh! El que la desensalepuedizó...

TIO GALLOTE: Buen desensal... sal... sal... (Se traba.)

DIABLITO 1º: Tío Gallote, ponte en Cruz!

(El Tío Gallote abre los brazos y salta como ahogándose y repitiendo siempre -con cierto ritmo- la sílaba "sal" que se le ha trabado como un hueso en la garganta. La acción es sincopada.)

TIO GALLOTE: Sal... sal...

DIABLITO 1º: Que viene el Niño Jesús!

TIO GALLOTE: Sal... sal...

DIABLITO 1º: Tío Gallote, ponte en vela! (El Gallote se cuadra.)

TIO GALLOTE: Sal... sal...

DIABLITO 1º: Que viene la carabela!

DIABLITO 2º: Ayudarlo! Ayudarlo!

(Un Diablito le da un golpe en la espalda. El Gallote bota algo por el pico.)

DIABLITO 1º: Qué boto? Qué boto?

DIABLITO 2º: Botó un poco de sal!

VOCES: Jai Jai Jai Jai

DIABLITO 1º: En coro! En coro!

TODOS: Buen-das-en-sal-si-pue-di-za-dor-so-ri!!!

TIO TIGRE (entrando) Bravo!!!

(Todos le hacen una profunda reverencia y reculan temblando. Tío Tigre viene ataviado en plan de Gran Emperador, con una capa grotesca, una corona exótica y un cetro mastodóntico. Lo siguen los Lagartos y Nonecas. Tío Tigre avanza con pompa exagerada y se sienta en el trono al lado de Chiquilinga.)

TIO TIGRE: (Con un gesto ritual.) Que comience la fiesta!

(El Diablito-Locutor coloca su Micrófono casi en el centro de la escena; desenvuelve un gran pliego; lee.)

D-LOCUTOR: Altezas! Señoras Nonecas! Señores Lagartos! Señores Diablitos!

Pueblo soberano! La Cueva de los Bayanos celebra esta noche un fausto acontecimiento! Va a celebrarse finalmente el anhelado matrimonio del Gran Capitán Bayano Tío Tigre con la gentil Chiquilinga de la casta de las Hormigas laboriosas. Este animal acontecimiento, señores, une a dos grandes pueblos en íntimo consorcio! Una sola potencia se prepara a luchar por la conquista del Mundo! Abajo los csudillos de la Paz! Viva la Guerra!!!

VOCES: Al grano! Al grano!

D-LOCUTOR: (Continuando.) El grano de la guerra... el grano... el grano...

(Tío Tigre carraspea significativamente.)

D-LOCUTOR: Me han hecho equivocar... Por dónde iba? (Revisa los papeles nar-

viciamente.) En fin, señores, este acontecimiento promete ser muy bueno! No queda más remedio... quiero decir, mil felicitaciones al Capitán Bayano único Emperador del Mundo!!! (Aplausos. Gritos. Vivas.) El primer punto de este Programa será la presentación de prisioneros y actuación de los mismos.

(Varios Diablitos armados con tridentes conducen a los cuatro prisioneros: Tío Toro, Tío Caballo, Tío Puerco y Tío Pato. Vienen muy asustados. Miran a Chiquilinga y comentan entre ellos con mil temores.)

D-LOCUTOR: Será el mejor concurso de aficionados que se ha visto en la historia del Mundo. A los que lo hagan mal se les dará una dosis de aceite de Ricino. (Sacan una botella enorme con la etiqueta "RICINO" y su correspondiente cucharón. Tío Gallote se prepara con su gancho. Los prisioneros se llevan las manos al vientre definitivamente asustados.)

D-LOCUTOR: Va a comenzar el concurso! Tío Toro al Micrófono!!!

TIO TORO (asustado) No! No! Yo no! Viva el Tío Tigre!!!

DIABLITO X: (empujándolo) Aquí no hay Tigre que valga!

TIO TIGRE (furioso) Cómo? Cómo? Qué has dicho? Badulaque!!!

DIABLITO X: (asustado) No he dicho nada, Alteza! (Al Toro.) Apura, no!

(Llevan al Toro hasta el Micrófono. No sabe qué decir y mira de reojo hacia el RICINO.)

TIO TIGRE: Que cante como gallo!

VOCES: Sí! Sí! Que cante como gallo! Que cante!!! Que cante!!!

(El Toro hace un esfuerzo sobrehumano y canta al fin como gallo; pero lo ha hecho muy mal.)

VOCES: Ricino!!! Ricino!!!

(Tío Gallote lo aferra con el gancho y, entre varios, lo hacen tragar una buena ración de Ricino. Tío Toro ruge como si lo estuviesen degollando y hace mutis llevándose las manos al vientre. Los Bayanos se ríen y arman bulla.)

D-LOCUTOR: Tío Caballo al Micrófono!!!

TIO CABALLO: No! No! Yo estoy muy ronco!

DIABLITO X: No hay ronquera que valga! (Mira al Tigre, asustado.)

(Llevan al Tío Caballo al Micrófono. Comienza a carraspear.)

TIO TIGRE: Que ladre como perro!

VOCES: Que ladre!!! Que ladre!!!

(Después de un gran esfuerzo, Tío Caballo ladre al fin como perro.)

VOCES: Ricin!!! Ricin!!!

(Tío Gallote lo aferra con el gancho. Tío Caballo relincha horrorizada. Le aplican el aceite. Se encabrita. Lo sacan a palos.)

D-LOCUTOR: Tío Puercito al Micrófono!!!

TIO PUERCO: (Mirando a todas partes.) Quién? Yo?

DIABLITO X: No se haga el tobo, niño!

(Le da un palo y lo lleva hasta el Micrófono.)

TIA IGUANA: Que recite!

TIO TIGRE: Sí! Bueno! Que recite!

TIO PUERCO: (Con gestos y cantito de los niños de escuela.)

Cuentan de cierto Mosquito
que, bajo sombra, sol o aguas,
siempre llevaba un paraguas
cual amuleto bendito.
-Y ese paraguas, qué pito
tocará? -decía la gente.
Mas supieron de repente
que cuando el viento soplaba
el Mosquito se salvaba
a favor de la corriente!

TIO TIGRE: No está mal esa décima; pero aquí se prohíben las indirectas.

VOCES: Ricin!!! Ricin!!!

(Cuando lo arrastran con el gancho, Tío Puercito gruñe como un animalito; le dan un palo y le aplican la pena del Ricino. Hace ruidos llevándose las manos al vientre con manifestaciones de tascas grotescas.)

D-LOCUTOR: El Tío Pato al Micrófono!!!

TIO PATO: Ay, Chiquilinga, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!

VOCES: Que cantel! Que cantel!

TIO TIGRE: Sí, Que cantel!

(Lo llevan al Micrófono. Tío Pato hace gestos exagerados de tenor de Ópera abriendo los brazos y la boca como si estuviese cantando, pero sin producir ningún sonido.)

TIO TIGRE: Qué dico?

VOCES: No se oyó! Que cante alto!

(Tío Pato ha terminado y saluda.)

TIO PATO: He terminado!

TIO TIGRE: No hemos oído nada!

TIO PATO: Yo tampoco!

(Le dan un palo en la cabeza. Tío Pato suelta varios graznidos y se pone a cantar en alta voz como movido por un resorte.)

TIO PATO: (cantando.)

1) Esta era una Horniguita
chiquita, chiquitita,
que andaba por el Mundo
buscando su Casita!

3) Corriendo como locos
entramos en la Selva!
Y qué susto pasamos!
Eshaya, que no vuelva!

2) La quiores por esposa?
dijimos al Bayano
y fuimos a buscarla
cogidos de la mano!

4) De pronto nos detuvo
su gente en el camino...
su gente en el camino...
su gente en el camino...

(Se le ha olvidado el resto. No sabe cómo seguir. Repite con insistencia las últimas palabras; hace gestos desesperados. Nada!)

VOCES: Ricino! Ricino!!!

TIO PATO: (Aparte.) Y por contar el cuento
me van a dar Ricino!!!

(Le aplican el Ricino; grazna desafortunadamente y salta como si lo hubiesen electrizado. Le dan palo; lo dejan sin sentido; y se lo llevan arrestrando. La concurrencia Bayana ríe satisfecha. El Tío Tigre se siente definitivamente entusiasmado; se acerca cariñoso y abraza a

Chiquilinga.)

TIO TIGRE: Me quieres, Chiquilinga? (Ella no le contesta, pues está entretendida en cazar un ilusorio mosquito.) No te gusta la fiesta? (Ídem.)

TIA IGUANA: (Acercándose a Chiquilinga.) Por qué lo haces sufrir? (Ídem.)

TIO TIGRE: Di pronto que me quieras! (Chiquilinga ídem.)

VOCES: (Suplicantes.) Quiérelo, Chiquilinga, quiérelo! (Chiquilinga ídem.)

TIO GALLOPE: (Impaciente) Quousque tandem, Chiquilinga, abuttere patientia nostram!!!

(Chiquilinga sigue su juego, impasible.)

TIO TIGRE: (Durioso.) Vete al diablo! Que continúe la fiesta!!!

D-LOCUTOR: El segundo número de este Programa será "La Danza de la Muerte" bailada por LA PAREJA MISTERIOSA! (Agarra él mismo el Micrófono y se lo lleva a un ángulo para dejar la escena libre. La escena se oscurece. Bajo la clara luz del reflector va levantándose del suelo -de espaldas- la misteriosa pareja: Ella vestida con la túnica blanca de La Paz; él con ropa de militar (botas altas); llevarán el rostro cubierto con máscaras cadavéricas casi esqueléticas. Avanzarán de espaldas ~~al público~~ -hasta las candilejas- y, de repente, presentarán sus máscaras al público bajo el rayo de luz. Danzarán una especie de tango epiléptico con muecas de tragedia. La danza debe ser simbólica de un combate en una guerra moderna; los gestos que hagan serán la representación de los gestos y muecas trágicas que hace el soldado al recibir los balazos. Al terminar, se apaga la luz; cuando vuelve a encenderse, ya han desaparecido. Aplausos.)

TIO TIGRE: Esto sí es arte!!! (A Chiquilinga.) No te gusta, mi linda?

(Chiquilinga sigue su juego.) Vete al diablo! Siga la fiesta!!!

D-LOCUTOR: La primera parte de este Programa terminará con el Himno Bayano cantado por los alumnos de la Escuela Primaria. Se pide al pueblo cobarrano que una su voz a la de los cantantes como señal de simpatía y acatamiento a nuestro querido Emperador!

(Se acercan al Micrófono un Lagarto, un Diablito y una Honca.)

LOS TRES: Cantemos a la Gloria,
la Gloria del Bayano
y hagamos mano a mano
retroceder la Historia!

CORO: Bayano! Sí! Bayano!
soñó Duñío del Mundo
y Emperador rotundo
del Pueblo Soberano!

LOS TRES: Sabemos el señallo
la ciencia de la Noche
y hacemos gran derroche
que paga otro bolsillo!

CORO: Bayano! Sí! Bayano! (etc.)

LOS TRES: La Luna nos ayuda,
La Noche nos ampara,
y el tino nos depara
sabrosa carne cruda!

CORO: Bayano! Sí! Bayano! (etc.)

(Aplausos y enorme gritería de entusiasmo. Al repetir el Himno, los interrumpe el timbre del Televisor. Todos quedan auténticamente en silencio. Le mueven la palanca. Aparece la imagen del Tío Armadillo.)

TIO ARMADILLO (Luz verde) Aí! Aí! Radio Bayano! Urgente! Aí! Aí! El Tío Conejo se va acercando a la Cueva! Viene con una gran muchedumbre de Hormigas y Cocuyos! Han invadido la Montaña por todas partes!!!

TIO TIGRE: (Apaga la pantalla furioso.) Pronto!!! Pronto!!! Las armas!!! Atajarlos!!! Por aquí!!! Por allí!!! No los dejen subir!!!

(Todos corren de un lado para otro. Suena de nuevo el timbre del Televisor. El Tigre mueve la Palanca.)

TIO ARMADILLO: Aí! Aí! Radio Bayano! Urgente! El Tío Conejo comunica que aún puede evitarse la guerra! Para qué derramar tanta sangre? El sólo pide que le entreguen a Chiquilinga!

TIO TIGRE: (Cierra furioso la comunicación.) No pido poco el muy Machango!

(Al Tío Gallote.) Tío Gallote, baja inmediatamente y dile a ese Machango que estoy de acuerdo; pero que suba él solo o a lo sumo acompañado por dos o tres... y sin armas!!! Que no dejen pasar a los demás (aparte) Matando al Tío Conejo, la victoria será definitiva!

(El Tío Gallote sale a cumplir las órdenes.)

TIO TIGRE: Se suspende la fiesta por un momento! Seguiré cuando llegue el Tío Conejo! Cada cual a su puesto! (A Chiquilinga.) Me quieres, Chiquilinga?

CHIQUILINGA: (Como si despertara, abrazándolo frenéticamente.) Sí! Sí! Te quiero! Te quiero!! Te quiero!!!

(El Tío Tigre manifiesta su sorpresa con un gesto grotesco.)

T E L O N

A C T O T E R C E R O

S e g u n d o T i e m p o .

(La misma decoración. Lagartos, Noncas y Diablitos armados con garrotes y en actitud de aguante amenazante.-Mandrégore hará el juego de siempre hasta el final de esta escena.- Entra un Herald-Diablito.)

HERALDO: Ya viene el Tío Conejo!!!

VOCES: Viene! Viene! Mucho cuidado! Alerta! Duro con él!

TIO TIGRE: No! No! Déjenlo que entre! Me quiero divertir!

(Se hacen muecas como diciendo: Ahí viene!)

TIO TIGRE: (A Chiquilinga.) Dime de nuevo que me quieres, para que lo oiga él! (Chiquilinga no le responde.) Habla!!! Habla!!! (La remece brutal. En ese instante entra el Conejo. Lo siguen Morrocoy y el Cocuyito.)

TIO CONEJO: No viva yo para ver tal ofensa.

Tío Tigre, hermano, atropellar doncellas?!!!

TIO TIGRE:(furioso) Quieres paz o querrela?

COCUYITO: Qué centella!

TIO TIGRE: Fuera del Mundo humanidad que piensa!!!

TIO CONEJO: Matar a los que piensan?!!!

MORROCOY: Santo cielo!!!

COCUYITO:(aparte) La angustia me ha secado el cerebro!

TIO CONEJO:(aparte - despectivo.) Matar a los que piensan!

MORROCOY: (aparte) Qué patrafía!

(Tío Tigre se les acerca en puntillas, amenazante.)

COCUYITO:(Viendo llegar al Tigre.) Yo juro que no pienso ni en la cañal!

TIO CONEJO:(Al Tigre.) Muere primero tú ya que lo piensas!

TIO TIGRE: Ya basta! Date preso!

TIO CONEJO: No! Un momento!

Traje de la Montaña talismanes

buenos contra los malos elementos!

Si no los quieres, bueno...

TIO TIGRE: Alguna trécala!

TIO CONEJO: No miento! La Varita de la Muerte

que todo lo destruye...

COCUYITO: (Aparte.) Fugá!!!

TIO TIGRE: Sácala!!!

TIO CONEJO: Tío Morrocoy!!!

MORROCOY: (Cuadrándose.) Mi Capitán!!!

TIO CONEJO: Saca la Vara!!

MORROCOY: Aquí está! (Lo entrega la Varita.)

TIO CONEJO: (Blandiendo la Varita con parsimonia.)

Con esta Varita, con esta Varita,
tan pequeñita que apenas puedo mirarse,
basta que se toque a un muerto,
para que viva;
basta que se toque a un vivo,
para que muera!

(Se acerca al Tigre) Lo puedo demostrar! (Amenazándolo.) A ti, primero!!!

TIO TIGRE: (Retrocediendo asustado.) No! No! Toca a un Lagarto!!!

TIO CONEJO: (Acercándose a uno.) Prepárate, Lagarto!!!

LAGARTO: (Retrocediendo.) No! No! Juro que crece!

TIO CONEJO: Júralo pronto!!! La mano!!!

LAGARTO: (Alzando la mano.) Lo juro por las aguas del Bayano!

TIO CONEJO: (Al Tigre.) No se atreve!

TIO TIGRE: Al Gallote!!!

TIO GALLOTE: (Arrodillándose presa del pánico.) Perdón, mi Conejito!!!

COCUYITO: Ese cree en el Demonio!

TIO CONEJO: (gritando) Tío Gallote, ponte en Cruz!!!

(Tío Gallote abre los brazos en cruz; y distraídamente comienza a repetir la sílaba "sal" como en la escena anterior. Repítense el juego.)

COCUYITO: ¿no viene el Niño Jesús!

TIO CONEJO: Tío Gallote, ponte en vela!

(Tío Gallote se cuadra.)

COCUYITO: Que viene la carabela!

TIO CONEJO: (Al Tigre.) Buenol Nadie se atreve?

TIO TIGRE: Prueba con los Diablitos!

DIABLITOS: (asustados)	}	A ni no!
		A ni tampoco!
		Ni a mi!
		Queda aceptada!

TIO TIGRE: Si es cierto que es tan buena, no hace falta.

No se puede contigo! Por cuánto me la vendes?

TIO CONEJO: Te la cambio por Chiquilinga!

CHIQUILINGA: (asustada, abrazándose al Tigre.) No! No! Yo sólo quiero a Tío Conejo!

(Consternación. Comentarios. Todos se miran entre sí. El Tío Tigre la aparta preocupado.)

TIO TIGRE: (Furioso.) Qué es lo que has dicho, pulga?

No acabas de decirme hace bien poco que me querías a mí?

CHIQUILINGA: (sonámbula) Sí! Sí! Te quiero a tí!

TIO TIGRE: (triumfante, a Tío Conejo.) Lo ves? Ya no te quiero!

TIO CONEJO: (consternado e incrédulo) No puede ser! Debe estar embrujada!

TIO TIGRE: (furioso) Cuidado, Machanguita! No ofendas! Aquí se juega limpio!

TIO CONEJO: De todo son capaces tus Neneas! Deberían exterminarlas!

COCUYITO: Técalas con la Vara!

NONECAS: (Retrocediendo asustadas.) No! No! Mi Capitán!

TIO CONEJO: (acercándoseles.) Cómo que no, gentuza! Muerte a todas!

NONECAS: (arrodilladas) No! No! Mi Capitán! A tí te quiero!

TIO CONEJO: Falso! Falso! (Viendo entrar a Tía Iguana.) Oye, tía, vieja bruja! Qué menjurje le has dado a Chiquilinga?

TIA IGUANA: (hipócrita) Así vino, mi lindol! Yo la quise curar, pero no pude!

TIO TIGRE: (conciliatorio) Ya basta, Capitán! Acepto el trato!

Dame, pues, la Varita!

TIO CONEJO: No! Esto hay que averiguarlo! Pregúntale de nuevo!

Quiero ver si te quieres o si me quieres!

TIO TIGRE: (Al oído de Chiquilinga.) A quién quiero mi Reina?

(Chiquilinga no responde; queda estática con la mirada al infinito.)

TIA IGUANA: (Insimante, al oído de Chiquilinga.) A quién quiere mi linda?

CHIQUILINGA: (sonámbula) Yo quiero a Tío Conejo!

(Exclamación de asombro.)

TIO CONEJO: (Entusiasmado.) Tenía que ser! Tenía que ser!

TIO TIGRE: (Acercándose furioso, a Chiquilinga.) Ven acá, ranacuajol! (Remeciéndola.) A quién quieres por fin?

CHIQUILINGA: (sonámbula) Te quiero a tii

(Exclamación de asombro.)

COCUYINO: (Aparte.) Huele a gato encerrado!

TIO CONEJO: (abriéndose paso con la Varita.) Apartarse! Apartarse! (Se acerca a Chiquilinga.) Es verdad, Chiquilinga? No me quieres?

CHIQUILINGA: (asustada) No! No! Yo no te quiero! No te acerques!

(Tío Conejo se aparta triste y cabizbajo; pero de pronto se da una palmada en la frente y se acerca de nuevo a Chiquilinga.)

TIO CONEJO: (Señalando al Tío Tigre, que se está riendo.) A Chiquilinga.)

Quién es aquel que ríe como un imbécil?

TIO TIGRE: Ey! Ey!

CHIQUILINGA: Imbécil, tú! Bayano! (Señalando al Conejo.)

TIO TIGRE: (sorprendido y furioso) Qué es la cosa?

TIO CONEJO: (A Chiquilinga - señalándole al Tigre.) No me digas quién es?

CHIQUILINGA: (Mostrando al Tigre.) Aquel? Es Tío Conejo!

TIO TIGRE: Qué? Qué? Qué es lo que pasa?

TIO CONEJO: (A Chiquilinga.) Y quién soy yo?

CHIQUILINGA: Tú eres el sanguinario Tío Tigre!

(Exclamación de asombro.)

TIO TIGRE: (sorprendido) Qué laberinto es ese?

TIO CONEJO: (triumfante) Está embrujada! Ya me lo imaginaba! Te la cambio!

TIO TIGRE: (Furioso) Te la cambio! Si! Si! Dame esa! Verá!!!

COCUYITO: No se la entregues! No! Que va a matarte!

(Tío Conejo duda un instante; pero al fin se decide.)

TIO CONEJO: No puede ser! Tío Tigre es bien honrado! (Se la entrega.)

TIO TIGRE: (triumfante) ¡Ja! ¡Ja! Se te acabó la astucia, Tío Conejo! Voy a acabar contigo y con tu gente! (Se le aproxima lentamente.)

COCUYITO: Yo te lo dije, Tío Conejo! Yo te lo dije! (retrocedo)

TIO CONEJO: (retrocediendo también) Tengo dos cosas más! No quieres verlas?
No sabes lo que pierdes si me matas!

TIO GALLOTE: No lo mates aún!

TIA IGUANA: ¿Qué es lo que trae?

TIO TIGRE: (cambiando de idea) Bueno! Acepto! Está bien! De todos modos quiero probar la Vara! Chiquilinga me engaña! Me dice que me quiero y es mentira!

CHICUILINGA: (sonámbula) Te quiero! Sí! Te quiero, Tío Conejo!

TIO TIGRE: (furioso) Oh, qué burla! Qué burla! Voy a probar con ella! ¡Yá!!

(La toca. Exclamación de pánico. Actitud de impaciencia. No pasa nada.)

TIO TIGRE: (furioso) Me has engañado, Tío Conejo!

TIO CONEJO: Calma! Calma! Tío Tigre, es necesario rezar una oración para que sirva!

TIO GALLOTE: Mentira!!! Puro engaño!!!

TIA IGUANA: Que la diga!!!

TIO TIGRE: Di pronto esa oración!

TIO CONEJO: Es muy difícil!

TIO GALLOTE: Ya le dije!

TIA IGUANA: No importa! Que la diga!

TIO TIGRE: Pronto! Que me impacienta!!!

TIO CONEJO: Abre el ojo y escucha! Voy contigo!

(Expectación. Pausa.) Ya voy!!!
Arenque tungó salura
aró! aró! marambó!
Jurí! Jurí! Purumbó!
Batincantí, calomara!

(Se deja oír un murmullo de desaprobación. Tío Conejo hace un gesto de brazo como diciendo: Esperen! Se concentra de nuevo.)

TIO MORROCOY: Un momento! Un momento! Viene la segunda parte!

TIO CONEJO: Duncumbire aracandú

erre con erre cigarro

jaricandembé cantarro

pepita de curundú!

(Pausa trágica en la que todos se miran los unos a los otros con desconfianza como diciendo: Aquí va a pasar algo!)

TIO CONEJO:(indiferente) La Varita trabaja solamente cuando oye la oración!

TIO TIGRE:(furioso) Voy a probar. Que el cielo sea testigo!

Y juro por el Tigre de Bengala

que si este es una pura martingala

te la vas a tragar...

TIO GILLOTE: (aparte) Por el obligo!!!

TIO TIGRE: (carraspea escandalosamente; titubea un poco; se decide.)

Abreacadabra aré aré

jurí, jurí... No me sale! Repítela!

TIO CONEJO: Te la repito! Escucha! (Se la repite cantando.)

(Tío Tigre tose de nuevo; carraspea; se concentra.)

TIO TIGRE: Arenque tumbé a Segura

yo no sé por qué cigarro;

a Mateo lo dió catarro

y a Pepita calentura!

(Todos comienzan a repetir las frases del Tío Conejo. Se enredan como en la Torre de Babel. Y aquello se vuelve un trabalenguas endiablado.)

TIO TIGRE:(furioso) Basta! Basta! (silencio) A mí también me dará el fin catarro y calentura si sigo oyendo las patrañas del Tío Conejo! Que lo agarren! Acabemos ligero!

(Se le van acercando al Tío Conejo lentamente, con enormes zancadas de misterio y al ritmo de un tambor que suena fúnebramente.)

TIO CONEJO:(retrocediendo) Un momento! Un momento!

TIO TIGRE: No hay momento que valga!

TIO CONEJO: Tengo otros amuletos!

TIA IGUANA: Que los enseñes!

TIO GALLOTE: Sí! Sí! Que los enseñes!

TIO TIGRE: A ver! A ver! Alguna nueva trédcala!

TIO CONEJO:(Con parsimonia..) Para la gente bruta...

TIO TIGRE: Aquí no hay brutos!

TIO CONEJO: Suponiendo que hubicra... he traído

un Corozo que es oro de canala!

Sólo basta comer un pedacito

y no hay que ir a la Escuela!

(Los Bayanos se frotan las manos entusiasmados..)

LOS BAYANOS: Ay, québueno! qué bueno! JÓ! jÓ! jÓ!

TIO CONEJO:(Todo el que come de mi Corozo se vuelve inteligente en el acto!

TIO TIGRE:(desconfiado) No me fío! No me fío! Dónde está ese Corozo?

TIO CONEJO: Ya lo vendí! (Gritando..) Tío Morrocoy!

MORROCOY: El Capitán!

TIO CONEJO: Dame el Corozo!

MORROCOY: Aquí está! (Le da el Corozo..)

TIO CONEJO:(parsimonioso) Con este Corozo, con este Corozo,

tan chiquitito que apenas puedo tenerlo,

basta que se coma un poco

para que el coco

recuerde que es corebro!

TIA IGUANA: Qué enorme maravilla!

TIO GALLOTE: Qué portentoso!

TIO CONEJO:(convinciente) Basta comer un poco

y enseguida

salen ideas del coco!

TIO TIGRE:(convencido) Por cuánto me lo vendes?

TIO CONEJO: Me diste a Chiquilinga por la Vara, no es cierto?

TIO TIGRE:(impaciente) Sí, te la he dado! Llévatela!

TIO CONEJO: (pensando) Bueno... por el Corozo...

TIO TIGRE: (impaciente) Qué quieras?

TIO CONEJO: (resuelto) Dame a Los Estudiantes!

TIO TIGRE: Convenida! Que salgan esos gansos!

(Se presentan los Cuatro-Estudiantes -Tío Toro, Tío Caballo, Tío Puercoco y Tío Pato.- Se agarran la barriga y dan mil muestras de que el Ricino comienza a hacer su efecto; hacen gestos de bascas y de retorcionas de tripas. El Conejo rasga detrás del Puercoco una zaraza y éste se lleva las manos atrás asustado.)

TIO TIGRE: Venga, pues, el Corozo!

TIO CONEJO: Aquí lo tienes! (Se lo entrega)

TIO TIGRE: Voy a probar... y si es una chicaza
te arranco...

TIO CONEJO: Lo que quieras!

TIO TIGRE: ¡Va! (Se prepara a morder el Corozo.)

TIO CONEJO: Con gana!

(El Tío Tigre da un mordisco al Corozo y lanza un grito.)

TIO TIGRE: Ay, mis dientes! Mis dientes! Se han quebrado! (Escupe varios.)

Yo te maté! Te maté! (Se evalanza furioso contra el Conejo.)

TIO CONEJO: Un momento, hermanito! Hay que partirlo!

La comida está dentro! Qué ambicioso!

TIO TIGRE: Cómo se parte?! Pronto!!!

TIO CONEJO: Voy a enseñarte! Pero haz lo que te digo! Comencemos!

(El Tigre va ejecutando lo que el Conejo le indica. Los del Coro, impacientes, repiten también con el Tigre la palabra "ya".)

TIO CONEJO: Se deja el Corozo en un sitio!

TIO TIGRE: ¡Ya!

TIO CONEJO: Se pone sobre él una mano!

TIO TIGRE: ¡Ya!

TIO CONEJO: Se coge con la otra una piedra!

TIO TIGRE: ¡Ya!

TIO CONEJO: Se eleva bien alto, bien alto!

TIO TIGRE: ¡Yai!

TIO CONEJO: Y se deja caer fuertemente... Ahoraaa!!!

(Siguiendo el gesto del Tío Conejo y del Coro -que también ha gritado Yai- el Tío Tigre deja caer sobre una mano la gran piedra que empuña con la otra, y lanza un grito. No sabe cómo poner la mano destrozada. Qué dolor! Qué dolor! Hace mil gestos grotescos. Reponiéndose al fin, saca un enorme cuchillo y se avalanza sobre el Tío Conejo.)

TIO TIGRE: Ahora, sí, Tío Conejo! Ya no te salva nada! Te hundiré este cuchillo en la garganta para que no hables más tanta mentira!

COCUYITO: (asustado) ¡Ehye! Ehye, Tío Conejo!!!

TIO TIGRE: No dejen que se escape!!! (Al Conejo.) Vas a pagarlas todas!

TIO CONEJO: (Reculando asustado y llevándose una mano a la garganta) No me mates, Tío Tigre! No me mates!

TIO TIGRE: (Avanzando y alzando ya el cuchillo.) Te mató! Sí! Te mató!

TIO CONEJO: Te entrego mi fortuna!

TIO TIGRE: Qué fortuna? De dónde la sacaste?

TIO CALLOTE: No le hagan caso! Dale!!!

TIA IGUANA: Te va a engañar de nuevo!!!

TIO TIGRE: Quién sabe qué patraña!

TIO CONEJO: (insinuante) Yo descubrí el secreto de la Montaña!

TIO TIGRE: (receloso) Qué cosa descubriste?

TIO CONEJO: (Misterioso) El Tesoro de Morgan!

(Exclamación general de gran asombro.)

TIO TIGRE: (admirado) El Tesoro de Morgan???!!!!

TIA IGUANA: (aparte) Este Conejo es el mismo Mandinga!

TIO TIGRE: (interrogado) Dónde está ese Tesoro?

TIO CONEJO: (misterioso) Está aquí cerca! En el fondo del Lago!

TIO TIGRE: En el fondo del Lago? Allí puede quedarse!

CORO: ¡Ja! Ja! Ja! Ja!

TIO CONEJO: Ese es el cuento! Que hay que saber bajar hasta el fondo del Lago. El agua sólo está por encima! Allí abajo no hay agua! Sí, señori!

Hay una gran ciudad! Mucho oro! Mucha música! Mucho arte!

TIO TIGRE: Di, pues, cómo se baja?

TIO CONEJO: Para bajar al fondo hay que anarrarse al cuello la Gran Piedra de la Riqueza!

TIO TIGRE: Cuál Piedra? Y si me ahogo?

TIO CONEJO: La Piedra está encantada! El que baja con ella no se ahoga!

TIO TIGRE: Y dónde está esa piedra dichosa?

TIO CONEJO: Ya la verás! Tío Morrocoy!

MORROCOY: Mi Capitán!

TIO CONEJO! Saca la Piedra!

MORROCOY: (Señalando hacia dentro) Allí está! (Saca a rostras la Piedra.)

TIO TIGRE: Por cuánto me la vendes?

TIO CONEJO: Ya que vas a ser rico, dame una bolsa de oro, y acabemos!

(Tío Tigre le arroja una bolsa de oro; se coloca la piedra al cuello; y, caminando con gran esfuerzo, se dispone a salir; le siguen todos los Bayanos; al hacer mutis se dirige al Tío Conejo.)

TIO TIGRE: (enternecido) No sé cómo pagarte este favor, Tío Conejo... Cuando sea rico te mandaré un regalo! (sale)

TIO CONEJO: No se preocupe, hermano! Que le aproveche! (aparte) Saludos al difunto! (Agarra de la mano a Chiquilinga) Corre! Corre! Hay que huir!

CHIQUILINGA: No! No! Yo no te quiero!

TIO CONEJO: Ayuda aquí, Cocuyito! Tenemos que llegar a la Montaña ligero!
(Suena el Timbre del Televisor. Lo mueven la palanca. -Luz verde-)

TIO ARMADILLO: A16! A16! Radio Bayano comunicando: El valiente Capitán Tío Tigre se prepara a buscar el Tesoro de Morgan. Una gran muchedumbre lo rodea! Los fotógrafos toman fotografías! Va a tirarse! Ya va! Se tiró!
(Se oye un choque terrible y gritos de me ahogo! me ahogo!-- Tío Conejo, Tío Morrocoy y el Cocuyo, a las voces de Huye! Huye! Que vienen!, se llevan a Chiquilinga casi a rostras. Landrógora los sigue a mala pena. Se escucha dentro un enorme alboroto. Los Estudiantes huyen.)

TIO ARMADILLO: (Televisor) La prueba ha resultado un desastre! Los Lagar-

tos han tenido que echarse a salvar a Tfo Tigre! Ya lo traen! Ya lo traen! Está furioso! Cómo se va a vengar! La sangre del Tfo Conejo correrá esta noche!

(Aparece el Tfo Tigre cubierto con un capote que chorrea agua. Lo siguen los Lagartos en igual vestimenta. Nonecas y Diablitos hacen cola al cortejo, cabibajos.)

TIO TIGRE: Dónde está ese malvado! Dónde está?

DIABLITO: Se ha marchado!

TIO GALLOTE: Se llevó a Chiquilinga!

TIA IGUANA: Se han fugado!

TIO TIGRE: Den la alarma! Ligeros!!! Den la alarma!!! Hay que atajarlos!!!

(Dan la alarma. Se oyen sirenas y campanas. Todos gritan.)

VOCES: Atánjenlos!!! Atánjeales!!! Las armas!!! Deben ir por el puente!!!

Corran!!! Corran!!! Allí van!!! Allí van!!!

T E L O N

E P I L O G O

La Casita de la Montaña

Tiempo Único

(En la Montaña. Decorado del Segundo Acto, Tiempo Segundo.— Noche. Cielo muy despejado. Silba el Viento. Entra el CIPRES DORMIDO; lo sigue DORADORA. El primero bosteza con grandes aspavientos; el segundo lo imita.)

CIPRES DORMIDO: Tanto trabajo que me costó obtenerla! Bendita Flor de Lilo!!

La tendrá Chiquilinga todavía? A lo mejor la ha perdido! (La busca.) No puede uno confiar en gente joven! No hacen más que soñar! (Viendo a la Flor tras la roca yacente.) Eh! Lo que yo decía! Gente locada! Ya me lo imaginaba! (La recoge del suelo y la aspira.) Mi Flor de Lilo!!

(De detrás de la roca emerge LILOLA; bosteza como si hubiese estado dormida; se alegra; baila.) Ya estoy contento! Puede dormir tranquilo! (bosteza) Qué sueño tengo! Debo escondeme para que no me encuentre el Ruiseñor. No me deja dormir el muy iluso. No hace más que cantarle a la Luna. Aquí hay un árbol! Me esconderé tras él. (Se esconde tras el árbol. Se sienta. Duerme. Entra desesperado el RUISEÑOR.)

RUISEÑOR: Dónde se habrá metido ese bendito Ciprés Dormido? Tenemos que cantarle a la Luna y no lo encontremos! (Se oye ruido de alguien que llega.) Viene alguien! Qué alboroto! No serán Los Bayanos? Mejor es que me escondas! (Se esconde.)

(Entra el conglomerado de fugitivos. Tío Conejo viene de los primeros llevando de la mano a Chiquilinga que manifiesta cierta inconformidad con diversos moines de chiquilla malcriada. Mandrógora los sigue. Cocuyos y Hornigas se doblan de cansancio.)

CHIQUILINGA: No quiero! No te quiero!

OBRAERA-JEFE: Descansemos aquí! No puedo más! (Se echa al suelo cansada.)

COCUYITO: Ay, qué carrera! Se me acabó el aceite! Ya no alumbro!

(Todos lanzan mil ayes de cansancio y van sentándose a la buena de Dios. Tío Conejo hace sentar a Chiquilinga en la roca central.)

TIO CONEJO: Estamos todos?

SOLDADO-JEFE: Maten los Estudiantes!

OBRIERA-JEFE: Aquí no los queremos!

TIO CONEJO: Se habrán perdido por la Selva?

SOLDADO-JEFE: No tardarán en llegar!

OBRIERA-JEFE: Si acaso llegani!

TIO CONEJO: Menos mal que nosotros ya estamos libres de peligro!

OBRIERA-JEFE: Eso crees tñ! Muy pronto llegarán Los Bayanos!

TIO CONEJO: Sí, pero cuando lleguen no encontrarán a nadie!

COCUYITO: Yo no sigo adolante! Soy un muerto!

MORROCOY: Bah! Si los muertos no hablan!

COCUYITO: Seré entonces un cadáver viviente!

SOLDADO-JEFE: Por mi parte, que vongan Los Bayanos! Que nos maten si quic-
ren! Yo no puedo moverme!

TIO CONEJO: Quién habla de moverse?

OBRIERA-JEFE: Nos llevarás volando?

COCUYITO: Tendré la alfombra mágica!

TIO CONEJO: Tanto como eso, no! Pero tengo algo bueno! Creen que permitiré
que nos agarren sin armas?

SOLDADO-JEFE: Y cómo vas a hacer?

TIO CONEJO: Soy o no el Capitán?

SOLDADO-JEFE: Nadie lo pone en duda!

TIO CONEJO: Tienen confianza en mí?

OBRIERA-JEFE: Claro que la tenemos!

COCUYITO: (aparte) Ya yo la estoy perdiendo!

TIO CONEJO: Qué has dicho, Cocuyito?

COCUYITO: (Señalando a la Obrero-Jefe.) Eso mismo! Eso mismo!

TIO CONEJO: Bueno! Ya se verá cuando lleguo el momento! Por ahora hay que
curar a Chiquilinga! Quién la podrá curar?

COCUYITO: A lo mejor la Cigarra! Como ella es medio bruja!

TIO CONEJO: (Buscando con la vista.) A dónde está?

ERA

SOLDADO-JEFE:

elif

q ha

ordabula

una

!

dormi

ella

Sensi

in-

ENOR

garra

SOLDADO-JEFE: ero

OCUYTO

CONIJO

BREBA-JEFE

RUISEÑOR: La Mandrágora! La yerba del Amor! Todo el que come de sus Flores
se enamora del primero que mira!

VOCES: Dónde está? Dónde está? Yo quiero enamorarme!

RUISEÑOR: No! No! Que Chiquilinga se comió la Mandrágora!

TIO CONEJO: Y por eso está loco?

COCUYITO: Nunca el Amor fue cuerdo!

RUISEÑOR: La ha poseído el Angel del Mal Amor!

CORO: CooooH!!!

OBRERA-JEFE: Pobre Chiquilinga! Endemoniada!

TIO CONEJO: Y no puede curarse?

RUISEÑOR: Sólo puede curarla la Flor del Lilió!

COCUYITO: Dale con la Botánica!

TIO CONEJO: Tú tienes esa Flor?

RUISEÑOR: Hay que buscarla!

VOCES: Dónde?

RUISEÑOR: Se la di a Chiquilinga junto con la otra!

SOLDADO-JEFE: Debe haberla perdido!

TIO CONEJO: A buscarla! A buscarla!

RUISEÑOR: Si viniera el Ciprés! El tiene buen olfato! Sabe hallarla por el
olor! Pero quién sabe dónde estará metido!

TIO CONEJO: Que busque todo el mundo!

RUISEÑOR: La Flor del Lilió será el maná, pero invoquemos el Angel del Amor!

VOCES: Del Mal Amor?

RUISEÑOR: Del Buen Amor!!! Cantemos!

(Inician el canto levemente y con cierto misterio; luego van animándose
y cantan en voz alta. Bailan haciendo juego.)

CORO: Dónde estará? Dónde estará?

OBRERA Y SOLDADO JEFES: La Flor del Lilió!

CORO: Maná será! Maná será!

JEFES: Que bien la curará!

CORO: Olí! Olí! Olí!

JEFES: Que ya aparecerá!

CORO: Olí! Olí! Olí!

JEFES: Que huyendo la perdió!

RUISEÑOR: Le dieron la Mandrágora!

CORO: Qué dolor! Qué dolor! Qué pánico!

RUISEÑOR: Que es como la Cantárida!

JEFES: La Flor del Maniguá!

CORO: Bailáramos! Bailáramos!

JEFES: La Flor del Lilolá!

CORO: Maná será! Maná será!

JEFES: Que bien la curaré!

CORO: Olí! Olí! Olí!

JEFES: Que ya recordará!

CORO: Olí! Olí! Olí!

JEFES: Que todo lo olvidé!

TIO CONEJO: (Que ha seguido buscando.) Ey! Ey! Ya apareció el Ciprés Dormido!

VOCES: Dónde está? Dónde está?

TIO CONEJO: Detrás del Álamo!!!

(Siguen cantando hacia el árbol; despiertan al Ciprés; le indican con gestos que cure a Chiquilinga; él no comprende; el Ruiseñor le arrebató la Flor; se acerca a Chiquilinga; la hace aspirar y ella despierta cuando el canto lo indique; ya despierta, se transforma de júbilo y abraza a todo el mundo inclusive al Conejo. Mandrágora hará gestos de despecho y subirá a la roca del fondo. Lilolá estará alegre y bailará contenta. Donaidera andará bostezando.)

CORO: Al Álamo! Al Álamo!

JEFES: La Flor del Lilolá!

CORO: Al Álamo! Al Álamo!

JEFES: Que ya la curaré!

CORO: Olí! Olí! Olí!

ilola

espre

sin armas mej cul

no

s

las

no

no

onienza

adentro la Casita de la Montaña iluminada toda con luz resplandeciente.

VOCES: Hurra!!! Mirá!!! Qué linda!!! La Casita!!!

TIO CONEJO: (Gritando.) Por aquí pasó una Horniguita!!!

CORO: (Gritando.) Buscando su Casita!!!

TIO CONEJO: (Gritando.) Y no la hallaba?

CORO: (Gritando.) La halló!!! La halló!!! La halló!!!

TIO CONEJO: Allí tengo mis armas! Si vienen Los Bayanos ya sabré recibirlos!

Adentro todo el mundo!

RUISEÑOR: Espera! Antes de entrar! Se me olvidaba! Chiquilinga debe saber el gran misterio de su envenenamiento! Me lo dijo la Luna!

VOCES: La Luna!!!???

CHIQUILINGA: La enemiga!!!

RUISEÑOR: Calma! Calma! Hubo un poco de error, pero también fue cosa de la Naturaleza! Cuando ocurrió el derrumbe, Chiquilinga sólo invocó a tres elementos!

CHIQUILINGA: Y no son tres?

RUISEÑOR: (Haciendo un gesto negativo.) Son cuatro!

CORO: A ver!? A ver!?

RUISEÑOR: (sincopado.) Invocaste a la Tierra?

CHIQUILINGA Y CORO: Sí, señor!

RUISEÑOR: Invocaron al Aire?

CHIQUILINGA Y CORO: Sí, señor!

RUISEÑOR: Invocaron el Agua?

CHIQUILINGA Y CORO: Sí, señor!

RUISEÑOR: Invocaron el Fuego?

CHIQUILINGA Y CORO: Al Fuego???!!!

RUISEÑOR: Claro! También el Fuego es útil! Da la Vida y la Muerte! A Chiquilinga se le olvidó invocarlo; por eso el Fuego le abrasó el alma!

TIO CONEJO: Hay que invocarlo para desagraviarlo!

VOCES: Invocarlo! Invocarlo!

JEFES: Sí! Sí! Que se lo invoque!

VOCES: Fuego!!! Fuego!!!

COCUYITO: Que vengan los bomberos!!!

VOCES: (temerosas) Cocuyito!!!

CHIQUILINGA: Yo lo voy a invocar porque no quiero que vuelva a atormentarme:

Fuego, Fuego divino!

Fuego eterno,

que reinas en el Cielo

y en el Infierno!

Quémame siempre aunque tu fuego abrasse,

pero deja que mi alma

se solace

con lo que sueña y ama

y la rehace!

(Comentarios de júbilo.)

TÍO CONEJO: Que siga ahora la fiesta!

RUISEÑOR: Que se cante y se baile!

COCUYITO: Sí! Sí! Toda la noche!

VOCES: A la Casita!!!

(Entonan nuevamente la tonada anterior y al ritmo de su música penetran lentamente en la Cueva. La Piedra va cerrándose tras ellos.)

(La escena queda sola un momento. Entran las Palomitas.)

PALOMITA 1ª: Turrututí, Tititití...

PALOMITA 2ª: Turrututí, Palomita!

PALOMITA 1ª: Ya ha visto que han entrado en la Casita?

PALOMITA 2ª: Sí, Palomita!

PALOMITA 1ª: Y ha visto que han curado a la Hornigueta?

PALOMITA 2ª: Sí, Palomita!

PALOMITA 1ª: (suspirando) Ahora está todo bien!

PALOMITA 2ª: Tío Conejo podrá casarse al fin con Chiquilinga?

PALOMITA 1ª: Sí, Palomita!

PALOMITA 2ª: Y vivirán en la Casita?

PALOMITA 1ª: Sí, Palomita!

PALOMITA 2ª: (suspirando) Quién fuera la Borriguital

(Se oye un silbido trágico. Las Palomitas hacen un gesto de silencio muy significativo y corren a esconderse cada cual tras un fíamo. La noche ha oscurecido y una niebla ligera nubla el ambiente. Aparecen el Tigre y Los Bayanes enbozados en grandes capas negras. Caminan con misterio, como quien no quisiera hacer ruido.)

TIO TIO TIGRE: (En cordina.) Ese Machango no podrá resistir su gran pasión por las pepitas de mango! Sale todas las noches a buscarlas! Y las halla mejor cuando la noche es clara! Ya lo verán salir! Yo lo conozco! Es goloso! Cuando llega la noche se desespera! No puede resistir! Le entra la fiebre! El tiene que comer todas las noches sus pepitas de mango! No tardará en salir! Hay que ocultarse! Y, cuando salga, dispare! Que se muera! (Mirando al cielo.) Ya va a salir la Luna!

(A las dos Palomitas se les escapa un grito de pavor y se llevan las manos a la boca; pero los han oído; Tío Tigre las señala; dos de ellos las agarran y les tapan la boca. Se oye el chirrido de la Roca.)

TIO TIGRE: Ya vienen! Vienen! Cada cual a su puesto!

(La Roca se va abriendo lentamente. Aparece en puntillas Tío Conejo; corre a las candilejas; hace un pícaro gesto de silencio.)

TIO CONEJO: Será indigno de mi rango,

mas no puedo reportar

la fiebre de devorar

toda pepita de mango!

(Busca por el suelo; recoge una pepita; comienza a rumiarla. Se escucha adentro el canto de la Cigarra. Tío Conejo hace gestos de pasión como si hubiese salido especialmente a una cita con la Cigarra; pero sigue rumiando con gestos de goloso.)

LA VOZ DE LA CIGARRA: La Cigarra se levanta

y canta de flor en flor,

pero ningún mal espanta

ni olvida su viejo amor...
Espanta, sí, el mal ajeno
y acrecienta su dolor
porque tiene el pecho lleno
de tanto de tanto amor...!

(La Voz de la Cigarra tararea nuevamente la melodía; va acercándose;
Tío Conojo se siente definitivamente romántico, pero sigue rumiando.
Se proyecta sobre él el rayo trágico de la Luna; mira al cielo con
pánico supersticioso.)

TIO CONEJO: La Luna!!! La Luna!!!

(Se oye el silbido trágico. Suena un disparo. Y otro. Y otro. Tío Co-
nejo hace muecas dolorosas y se lleva las manos al costado y al pecho.
Las Palomitas han lanzado al unísono un grito de terror. La Cigarra
ha callado su melodía. El Tío Conejo ha caído acorralado a balazos.
Los Bayanos saltan a las Palomas; agarran al Conejo de ambos brazos;
lo arrastran y lo tienden sobre la roca yacente; uno de ellos lo cu-
bre con su manto dejando el rostro al descubierto. Escapan. Las Palo-
mitas corren a la Roca del fondo; golpean inutiblemente, gritando.)

PALOMITAS: Chiquilinga!!! Chiquilinga!!! Abre, abre, Chiquilinga!!!

(Pero la Roca no se abre. Y las dos Palomitas quedan arrodilladas
a ambos lados con la cabeza baja en actitud dolorosa. Se oye de nuo-
vo el canto de la Cigarra; las últimas estrofas las expresa ya al la-
do del cadáver.)

CIGARRA: De nada servirán vuestras granadas

sepultadas allí

mudas y solas

si no dicen el canto de la muerte...

De nada servirán vuestras obuses

sepultados allí

mudas y solos

si no juegan silbando con el viento...

De nada servirán vuestros aviones
sepultados allí
mudos y solos
si no juegan su ronda con las aves...

De nada servirán vuestros soldados
sepultados allí
mudos y solos
si no cantan su canto de victoria...

(Recitando dramática.)

En vano se lamenta tanta gloria
Oh, Capitán, allí
tan mudo y solo
que ni escuchas mi canto a tu memorial

(Mientras ella recita la última estrofa, se escucha -como venida del cielo- la melodía del mismo canto, modulada por el Coro melancólicamente. La melodía seguirá hasta el momento en que la Cigarra haga ruido.)

CIGARRA: (Triste.) Ya no verán tus ojos la belleza del Mundo!

Tus oídos no escucharán la pena de mis cantos!

Oh, Capitán, qué muda está tu boca!

Qué frías están tus manos!

Adiós, mi Capitán, de rama en rama,

yo seguiré cantándole a tu espíritu!

(Se aleja lentamente.)

(Un rayo de la Luna ilumina la cara del cadáver. Una de las Palomas levanta la cabeza asustada.)

PALOMITA: La Luna! La Luna!

(Aparece la Luna toda vestida de blanco; su rostro resplandece; sonrío llena de paz y de bondad.)

LA LUNA: Oh, Capitán, no sueñes con la Muerte!

Por qué duermes allí tan mudo y solo?

Alguien debe velar cuando tú sueñas!

(Hace un gesto con la Varita de Virtudes y señala a la Roca. Esta comienza a abrirse silenciosamente. Sale el conglomerado con cautela. Todos vienen armados.)

VOCES (horrorizadas) La Luna!!! La Luna!!! (Quedan arrodilladas.)

CHIQUELINGA: (mirándola, amenazante) La enemiga!!!

LA LUNA: La enemiga? De quién? Por qué camina

van las almas de noche si no alumbro?

CHIQUELINGA: Contigo sale el Tigre! El asesino!

LA LUNA: (bondadosa) Conmigo salen todos! Es el Amor un Tigre?

No sale el Ruiseñor todas las noches?

No sabías que salía también de noche

mi Capitán? Es una antigua

superstición el pánico a la Luna.

Sólo alumbro. Eso es todo. Soy amiga

del bien y de las cosas sensibles!

(Haciendo un gesto de la Varita sobre el cadáver.)

Oh, Capitán! Mi Capitán, levántate!

Mira al Mundo y alégrate de nuevo!

(El Conejo se despierta y hace espavientos de sumolerancia.)

LA LUNA: Ven, Ruiseñor, me voy a la Laguna!

RUISEÑOR: Vamos!

LA LUNA: Ciprés dorado!

CIPRES DORADO: (despertando) Qué importuna!

CHIQUELINGA: (reaccionando al Conejo) Eso te pasa por ser desobediente!

SOLDADO-JEFE: Debemos castigarlo!

ORDEÑA-JEFE: Que se le de un castigo!

CHIQUELINGA: (reída) Qué castigo?

VOCES: Que cartel que recite! Que baile una curacha! Que beso a la Hornigueta Chiquilinga!!!

LOS ESTUDIANTES: (entrando) No! No! No! No! Ricino! Ricino!! Ricino!!!

(Voces airadas de protestas. Los amenazan con palos. Se forma un alboroto)

VOCES: Silencio!!! Silencio!!!

(Se hace el silencio.)

LA LUNA: Su castigo? Que cuente los colores

del cielo en un crepúsculo de Octubre! (Entis la Luna.)

COCUYITO: (burlesco) Cuidado con la pintura!

(Se escucha el tararí de las cornetas del Tigró.)

VOCES: Bayanos!!! Los Bayanos!!!

(Zafarruncho de combate.)

TIO CONEJO: (gritando) A las armas! Las armas!!! Ahora sí! A la pelea!!!

(Comienza el tiroteo. Los tambores redoblan. Traquetean los disparos.

Se sienten estampidos; clamores de cornetas; alaridos; lamentos.—

Se apaga el tiroteo. Vuelven cantando. Conducen, entre gritos de júbilo

a todos los Bayanos bien ligados. El Tío Tigre viene herido, co-

jeando y con un parche en un ojo. Cantan y bailan burlándose de los

prisioneros.)

SOLDADO JEFE: Ay, qué es eso que brama?

CORO: El Tigre será!

HUISEÑOR: Por aquella Montaña?

CORO: El Tigre será! (Repiten varias veces el estribillo y bailan.)

TIO CONEJO: (desde un micrófono) Un momento!!! Un momento!!! (Se hace el si-

lencio.) Que continúe la fiesta toda la noche! (Aclamaciones de júbilo)

Atención!!! Atención!!! (Se restablece el silencio.) Apenas rayó el Al-

ba celebraré mis bodas con Chiquilinga! Se invita a todo el público! Y

que esta historia se grave sobre el hielo, para ejemplo y recuerdo de

venideras generaciones!!! (Grandes aclamaciones.) Atención!!! Atención!!

(La Cigarra aparece risueña al lado del Tío Conejo. Todos la miran con

asombro. Tío Conejo pide silencio con un gesto del brazo. Silencio.)

LA CIGARRA: (Recitando desde el Micrófono, al compás de la música.)

CIGARRA: Digase lo que se diga
seguiré siendo Cigarra
para cantar en la farra
la gloria de ser Hormiga!!!

CORO: (Cantando y zarandeándose con júbilo.)

Digase lo que se diga
seguiré siendo Cigarra
para cantar en la farra
la Gloria de ser Hormiga!

CIGARRA: (Recitando con música y cadencias del cuerpo.)

Y que se erija una estatua
a la sin par Chiquilina
que ha sabido demostrarnos
la Gloria... (sonríe zalamera.)

CORO: (alegre) La Gloria de ser Hormiga!!!

(Repiten la tomada cantando; bailan todos; y al fin saltan y gritan elevando los brazos al cielo con gran delectación.)

T E L O N

C A L C U T A
E N E R O
M A R Z O
1 9 3 9

M E M O R A N D U M

1) La presente no es la versión definitiva de CHIQUILINGA. En la próxima copia se harán algunos cambios de relativa importancia. No deben, pues, tomarse muy en cuenta ciertas ligeras incongruencias que se advierten en ella.

2) Así, por ejemplo, el COCUYO 2º se llama en el EPILOGO sencillamente COCUYITO. Este, en efecto, será el nombre que llevará cuando se haga la revisión definitiva de la obra. El Cocuyo 1º se llamará UN COCUYO. Se les dará más importancia a las escenas grotescas del COCUYITO y su camuto de caña. Durante toda la comedia o fábula él andará moviéndose inquietamente de un lado para otro; a veces se saldrá de la escena; lo llamarán y volverá precisamente cuando le tocará su parte. No perderá ocasión de molestar a las Hormigas del Coro; éstas lo apartarán al parecer indignadas gritando: Cocuyito! Quédate quieto! o algo así.

3) Durante la tonada del Beso Salinero, Chiquilinga debe cantar al micrófono como si transmitiese un mensaje de amor al Tío Conejo; recurso que servirá para darle volumen a su canto usando un verdadero altoparlante; de ese modo su voz no quedará ahogada entre el ruido de palmas y tambores. Mientras ella transmite la tonada, las imágenes del Conejo y Tío Morrocoy persistirán en la pantalla y harán gestos de baile. Cuando suena de nuevo el timbre del Televisor, Chiquilinga maniobra la palanca; la pantalla -violeta- se apaga y se enciende de nuevo -en rojo-; luego, según se indica en el texto, vuelve a apagarse para encenderse en verde con la presencia del Tío Armadillo. Este juego de luces y timbres debe hacerse de una manera rápida y espectacular.

4) Aun cuando no se indique en las didascalias, debe tenerse en cuenta que el Tío Puerco es medio tartamudo; el Tío Pato, ébrio con hipo crónico; el Caballo, pedante y presuntuoso; el Toro, bravo y rústico.

5) En la escena final del EPILOGO los actores se dispondrán en grupos más o menos simétricos. Así, por ejemplo, de una parte cantarán abraza-

dos LA CIGARRA, EL HUISEÑOR y EL TIO CONEJO; de la otra, LILOLA, DORMI-
DERA y MANDRÁCOBA; CHIQUILINCA en el centro con los JUFES; detrás de e-
llas, los CUATRO AMIGOS ESTUDIANTES; después los prisioneros-bayanos;
luego el CORO etc. La LUNA será la única que habrá salido de la escena.
A la Tía Iguana puede hacersela entrar en la danza final entre los pri-
sioneros. También a los distintos Duendes-Televisores.

6) Los colores de la Televisión sólo serán definitivos cuando se logre
ver los ensayos y se escoja los de mejor efecto. No se les ha querido
dar a estos colores un carácter simbólico; son solamente un recurso es-
cénico.

7) La duración de los entreactos -entre un Tiempo y otro- debe ser de
segundos y se usará para ellos la cortina negra del PROLOGO.

8) Otros cambios y observaciones podrán hacerse a medida que se efec-
túen los ensayos.